



EDITORIAL
NAVEGANTE



RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

**Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO Y CULTURAL
EN LOS DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACOCCHA, PROVINCIA
DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN APURÍMAC, 2024**

Felipe Rafael Valle Díaz



RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO
ECONÓMICO Y CULTURAL EN LOS
DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACocha,
PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN
APURÍMAC, 2024

FELIPE RAFAEL VALLE DÍAZ



EDITORIAL
NAVEGANTE

Felipe Rafael Valle Díaz

Correo: fvalle@unajma.edu.pe

Perfil: Doctor en Administración, Magíster en Administración, Economista,
Bachiller en Economía.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0855-9688>

Afiliación: Universidad Nacional José María Arguedas.

RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO
ECONÓMICO Y CULTURAL EN LOS
DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACocha,
PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN
APURÍMAC, 2024

FELIPE RAFAEL VALLE DÍAZ



EDITORIAL
NAVEGANTE

Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares académicos (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN: 978-628-7736-58-0

© Felipe Rafael Valle Díaz

2025

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.16896120>

©Editorial Navegante

www.editorialnavegante.com

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.

Diseño de carátula y composición: Editorial Navegante

Edición electrónica: Editorial Navegante

Editado en Colombia/ *Published in Colombia*

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS	7
ÍNDICE DE TABLAS.....	8
INTRODUCCIÓN	11

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA.....15

1.1 Turismo y desarrollo sostenible	15
1.1.1 Dimensiones de la sostenibilidad en proyectos turísticos (Económica, Social, Ambiental, Cultural)	18
1.2 Teorías sobre turismo de rutas culturales (Cultural Routes).....	21
1.2.1 Conceptualización, componentes y tipologías	23
1.2.2 Análisis de casos de éxito a nivel internacional y nacional	28
1.3 Gestión del patrimonio cultural material e inmaterial.....	30
1.3.1 Puesta en valor de sitios y paisajes arqueológicos e históricos.....	32
1.3.2 Salvaguardia del patrimonio inmaterial: memorias, saberes y tradiciones del arrieraje	34
1.4 Modelos de desarrollo turístico en zonas rurales.....	38
1.4.1 Turismo Rural Comunitario (TRC): Principios, actores y modelos de gobernanza	38

1.4.2 Creación de cadenas de valor del turismo y su impacto en la economía local.....	42
1.5 Marco Normativo y de Políticas Públicas en Perú.....	44
1.5.1. Legislación sobre patrimonio cultural de la nación.....	45
1.5.2 Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) y planes regionales (PERX).....	46
1.5.3. Leyes de fomento al turismo rural comunitario	48

CAPÍTULO II

DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO DEL RECURSO TURÍSTICO Y SU TERRITORIO DE INFLUENCIA.....51

2.1 Caracterización histórica, geográfica y cultural de la Ruta de Arrieros.....	51
2.2 Inventario y jerarquización de atractivos y recursos turísticos a lo largo del Camino.....	53
2.3 Análisis del estado de conservación de la infraestructura vial colonial y el paisaje cultural asociado	57
2.4 Diagnóstico socioeconómico de las comunidades en los distritos de influencia	60
2.5 Mapeo de actores (<i>Stakeholder Analysis</i>): Identificación de intereses, roles y poder de los involucrados	64
2.6 Análisis FODA del destino potencial	65

CAPÍTULO III

INVESTIGACIÓN 67

3.1 Introducción	67
3.2 Aspectos metodológicos.....	68
3.3 Hallazgos	72
3.3.1 Condiciones de la infraestructura y plan de intervenciones.....	72
3.3.2. Recuperación de saberes ancestrales y contenido histórico.....	77

3.3.3 Estrategias de marketing y comunicación	78
3.3.4 Oferta turística actual y programa de mejoras	79
3.3.5 Formulación del plan de sostenibilidad	79
CAPÍTULO IV	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	83
4.1 Síntesis y Discusión de los Hallazgos	83
4.1.1 Conclusiones Generales en respuesta a los objetivos de la investigación	86
4.4.2 Recomendaciones de Política Pública para el Ministerio de Cultura, MINCETUR y Gobiernos Locales/Regionales	87
4.4.3 Recomendaciones para las Comunidades Locales y el Sector Privado	89
4.4.4 Limitaciones del Estudio y Sugerencias para Futuras Líneas de Investigación.....	91
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	93

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1

Disposición geográfica de la ruta de Arriero Colonial..... 74

Figura 2

Perfil comparativo del estado de deterioro de la infraestructura..... 75

Figura 3

*Diagrama de la Cadena de Valor Turística Propuesta para la Ruta
de Arriero Colonial..... 80*

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	
<i>Sistema de Indicadores de Sostenibilidad Turística Basado en ODS.....</i>	<i>17</i>
Tabla 2	
<i>Marco de Componentes de una Ruta Cultural</i>	<i>25</i>
Tabla 3	
<i>Benchmarking de Factores Críticos en la Gestión de Rutas Culturales.....</i>	<i>31</i>
Tabla 4	
<i>Modelos Teóricos de Gobernanza en Turismo Rural Comunitario.....</i>	<i>41</i>
Tabla 5	
<i>Jerarquización de Recursos Turísticos según MINCETUR.....</i>	<i>56</i>
Tabla 6	
<i>Matriz de Diagnóstico de Factores de Deterioro.....</i>	<i>59</i>
Tabla 7	
<i>Componentes del Diagnóstico Socioeconómico Comunitario.....</i>	<i>62</i>
Tabla 8	
<i>Diagnóstico del Estado Actual de la Infraestructura del Camino de Arriero Colonial</i>	<i>73</i>
Tabla 9	
<i>Plan de Intervenciones Priorizadas para la Adecuación del Camino.....</i>	<i>76</i>

Tabla 10	
<i>Síntesis de Saberes Ancestrales y Contenido Narrativo para la Ruta</i>	77
Tabla 11	
<i>Matriz de Estrategias de Marketing y Comunicación</i>	78
Tabla 12	
<i>Diagnóstico y Programa de Mejora de Servicios de Operación Turística</i>	81
Tabla 13	
<i>Plan de Sostenibilidad Multidimensional para la Ruta de Arriero Colonial</i>	82

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el debate global sobre el desarrollo ha experimentado una profunda reorientación, transitando desde paradigmas centrados en el crecimiento económico hacia enfoques más holísticos que persiguen el bienestar humano en equilibrio con los ecosistemas. Este cambio de perspectiva ha puesto en tela de juicio la sostenibilidad de industrias extractivas y modelos de producción masiva, incluyendo el turismo convencional, cuya fragilidad quedó crudamente expuesta durante la crisis sanitaria global (Gabriel et al., 2021).

En respuesta, emerge con fuerza la búsqueda de modelos de desarrollo endógeno y resiliente, especialmente en territorios rurales que, a pesar de su riqueza biocultural, enfrentan persistentes brechas de desigualdad. Es en este contexto de redefinición donde la valorización del patrimonio cultural, concebida no como un acto de nostalgia sino como una inversión estratégica en el futuro, adquiere una relevancia sin precedentes. Este libro se inscribe precisamente en dicha conversación, explorando cómo la memoria y la materia de una antigua ruta comercial pueden transformarse en un motor de desarrollo sostenible.

Este análisis metódico se centra, por tanto, en una doble problemática que converge en los paisajes altoandinos de la región de Apurímac, en el sur del Perú. Por un lado, se constata la existencia del Camino de Arriero Colonial, una red de senderos históricos que representa un

valioso patrimonio cultural —tanto en su infraestructura física como en los saberes y tradiciones del arrieraje que le dieron vida— en avanzado estado de deterioro y en riesgo de olvido definitivo. Por otro lado, las comunidades de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, herederas de este legado, enfrentan desafíos estructurales de desarrollo, con limitadas oportunidades económicas más allá de una agricultura de subsistencia.

La aparente disociación entre un recurso patrimonial subutilizado y una necesidad socioeconómica latente constituye el nudo gordiano que esta investigación se propone desatar. El Camino de Arriero se presenta así no como una mera reliquia del pasado, sino como un activo estratégico, un palimpsesto territorial cuyo potencial de recuperación puede articular una respuesta integral a ambos desafíos.

Frente a este panorama, el presente libro argumenta que la recuperación del Camino de Arriero Colonial en Apurímac, fundamentada en un modelo de gestión de Turismo Rural Comunitario (TRC), no solo representa un proyecto de conservación patrimonial factible, sino que se erige como un paradigma de desarrollo territorial resiliente, capaz de generar valor económico y cultural de manera endógena y sostenible para comunidades rurales históricamente marginadas.

La tesis central de esta obra es que la viabilidad del proyecto no radica en una simple restauración física, sino en la capacidad de tejer una narrativa auténtica que vincule el patrimonio material con el inmaterial, transformando una ruta histórica en una experiencia turística significativa y de alto valor agregado, gestionada por sus propios herederos culturales. Esta aproximación se alinea con los hallazgos en contextos análogos, que demuestran que el empoderamiento comunitario es un factor determinante para el éxito y la sostenibilidad de iniciativas turísticas en el ámbito andino (Zavaleta et al., 2023).

De este modo, la contribución de esta obra se proyecta en múltiples dimensiones. A nivel teórico, el análisis metódico pone a prueba y

enriquece los modelos conceptuales sobre gestión de rutas culturales y TRC, adaptándolos a las especificidades de un contexto andino poco explorado. En el plano práctico, este trabajo ofrece un modelo metodológico y un conjunto de estrategias replicables que pueden servir como guía para gestores culturales, planificadores turísticos y gobiernos locales que enfrenten desafíos similares en otras regiones del Perú y de América Latina.

A nivel social, este libro busca dar visibilidad y voz a las comunidades de Pampachiri y Pomacocha, reconociendo su papel como custodios de un patrimonio invaluable y contribuyendo a un proceso de fortalecimiento de su identidad y su capacidad de autogestión, un factor clave para la resiliencia comunitaria frente a crisis externas (Gabriel et al., 2021).

Para desarrollar esta argumentación de manera lógica y progresiva, el libro se ha estructurado en cuatro capítulos interconectados.

- **Capítulo I.** Establece el andamiaje teórico que sustenta la investigación, explorando los conceptos fundamentales de turismo sostenible, rutas culturales, gestión del patrimonio y Turismo Rural Comunitario.
- **Capítulo II.** Aterriza estos conceptos en el territorio de estudio, presentando un diagnóstico estratégico exhaustivo de la ruta, su estado de conservación y el contexto socioeconómico de sus comunidades.
- **Capítulo III.** Detallará la investigación empírica realizada, describiendo la metodología empleada y exponiendo los hallazgos sustantivos que demuestran la viabilidad del proyecto.
- **Capítulo IV.** Cierra el ciclo argumentativo, sintetizando y discutiendo los hallazgos a la luz de la teoría, para luego formular conclusiones categóricas y un conjunto de recomendaciones accionables dirigidas a los diferentes actores involucrados, trazando así una hoja de ruta clara para la recuperación y el florecimiento del Camino de Arriero Colonial.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA

1.1 Turismo y desarrollo sostenible

El paradigma del desarrollo sostenible, consolidado a partir del Informe Brundtland de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, trascendió su formulación original para convertirse en un imperativo ético y operativo en múltiples sectores económicos. Este concepto, que postula la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas, fue progresivamente adoptado por el sector turístico como una respuesta necesaria a las externalidades negativas derivadas de un modelo de crecimiento expansivo y, a menudo, predatorio.

La traslación de esta filosofía al turismo no representó una simple adición de criterios ambientales, sino una reconceptualización profunda de la actividad, entendiéndola no como un fin en sí misma, sino como un potente vehículo para el desarrollo equilibrado (Kibtiah & Assgaf, 2024). Un análisis metódico de la literatura científica constata que la génesis del turismo sostenible se fundamenta en un marco multidimensional que busca armonizar la viabilidad económica, la integridad ambiental, la equidad sociocultural y la solidez institucional, siendo estas las cuatro dimensiones que vertebran la investigación contemporánea en el campo (Yang et al., 2023).

Partiendo de esta base conceptual, la evolución del campo ha virado hacia la necesidad imperiosa de operacionalizar y medir la sostenibilidad, transitando de la abstracción teórica a la aplicación empírica. Un reciente análisis bibliométrico sobre indicadores de desarrollo sostenible en turismo, con un significativo enfoque en el contexto latinoamericano, evidencia un esfuerzo académico consolidado por crear herramientas de evaluación robustas (Camacho et al., 2025).

Dicho estudio identifica 130 indicadores clave que permiten diagnosticar el desempeño de los destinos turísticos, se analizaron marcos, se propusieron modelos, se validaron indicadores, demostrando que la sostenibilidad ha dejado de ser una aspiración para convertirse en una disciplina cuantificable. Este impulso hacia la metrificación es fundamental, pues solo a través de la medición sistemática es posible gestionar eficazmente el complejo entramado de impactos que el turismo genera en los territorios, garantizando que su contribución al bienestar sea tangible y duradera.

Esta necesidad de métricas operativas ha encontrado su expresión más articulada en la alineación del turismo sostenible con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. La investigación de Pimentel y Pitarch (2023) es paradigmática en este sentido, al proponer un sistema validado para medir la sostenibilidad de destinos basado explícitamente en los 17 ODS.

Este enfoque no solo proporciona un lenguaje universal y un marco de acción reconocido globalmente, sino que también permite una evaluación integral que trasciende las fronteras tradicionales del sector. Como se detalla en la Tabla 1, el siguiente sistema de indicadores adaptado de su trabajo, la evaluación de la sostenibilidad turística se estructura en torno a dimensiones interconectadas que reflejan la complejidad de los ODS.

Tabla 1*Sistema de Indicadores de Sostenibilidad Turística Basado en ODS*

Dimensión	ODS Prioritarios Asociados	Ejemplos de Indicadores Específicos
Social	ODS 1	Tasa de empleo turístico local
	ODS 3	Nivel de satisfacción de los residentes
	ODS 4	Acceso a formación turística
	ODS 5	Brecha salarial de género en el sector
	ODS 11	
Económica	ODS 8	Contribución del turismo al PIB local
	ODS 9	Diversificación de la oferta turística
	ODS 12	Porcentaje de empresas con certificaciones de sostenibilidad.
Ambiental	ODS 6	Consumo de agua por turista/noche
	ODS 7	Huella de carbono del destino
	ODS 13	Porcentaje de área natural protegida;
	ODS 14	
	ODS 15	Gestión de residuos sólidos.
Política/ Institucional	ODS 16	Existencia de un plan de turismo sostenible
	ODS 117	Mecanismos de participación ciudadana Inversión pública en patrimonio cultural y natural.

Nota: Adaptado de “Measuring the sustainability of tourist destinations based on the SDGs: the case of Algarve in Portugal,” por D. Pimentel y M. Pitarch, 2023, *Tourism Review*, 78(4), pp. 1001–1020.

Sin embargo, la relevancia de estos marcos teóricos y de medición fue sometida a una prueba de estrés sin precedentes con la crisis global de la COVID-19. Este evento disruptivo actuó como un catalizador, acelerando la reflexión crítica sobre la fragilidad del modelo turístico convencional y reforzando el papel de la sostenibilidad como eje central de cualquier estrategia de recuperación (Kibtiah & Assgaf, 2024). La etapa post-pandémica ha consolidado una visión donde la sostenibilidad no es ya una opción, sino la condición *sine qua non* para la resiliencia y la competitividad futura.

Este nuevo consenso subraya que la recuperación económica debe estar intrínsecamente ligada a la inclusión social, la regeneración ambiental y la valorización de la diversidad cultural, pilares que aseguran un desarrollo más robusto y equitativo.

Precisamente en este enfoque de recuperación holística es donde el turismo de base comunitaria emerge como una de las expresiones más puras y efectivas del desarrollo sostenible.

Estudios de caso, como los analizados por Abreu et al. (2024), demuestran empíricamente cómo las iniciativas turísticas gestionadas por comunidades locales no solo generan beneficios económicos directos, sino que contribuyen de manera significativa a la consecución de múltiples ODS, incluyendo la seguridad alimentaria (ODS 2), la igualdad de género (ODS 5) y el trabajo decente (ODS 8).

Estas experiencias constatan que al empoderar a las comunidades locales y poner en valor su patrimonio cultural y natural, el turismo se convierte en una fuerza transformadora que fortalece el tejido social y promueve la conservación, validando así la premisa fundamental de que su verdadero valor reside en su capacidad para catalizar un desarrollo humano integral y sostenible.

1.1.1 Dimensiones de la sostenibilidad en proyectos turísticos (Económica, Social, Ambiental, Cultural)

La operationalización del paradigma de desarrollo sostenible en el ámbito turístico exige un desglose analítico en sus dimensiones constitutivas, las cuales, aunque se presentan de forma separada para su estudio, operan como un sistema interconectado y sinérgico.

La literatura académica ha consolidado un modelo de cuatro pilares —económico, social, ambiental y cultural— que funciona como el marco de referencia para el diseño, la implementación y la evaluación de

proyectos turísticos responsables (Ngo & Creutz, 2022). Este enfoque tetradimensional permite una comprensión holística de los impactos del turismo, asegurando que el análisis trascienda la mera rentabilidad financiera para abarcar la complejidad de las interacciones entre la actividad turística y su entorno.

La investigación de Wagenseil et al. (2024), centrada en destinos alpinos, corrobora la pertinencia de este modelo, evidenciando que la gestión exitosa en entornos geográficamente sensibles depende de la integración equilibrada de estos cuatro componentes.

Dentro de este marco, la dimensión económica se orienta a garantizar la viabilidad y competitividad de los destinos y empresas turísticas a largo plazo, de modo que sus beneficios se distribuyan equitativamente entre los actores locales. Sus principios clave incluyen la generación de empleo estable y de calidad para la población anfitriona, la creación de cadenas de valor que minimicen las fugas económicas y el fomento del emprendimiento local (Sharma & Sarkar, 2024).

Indicadores como el porcentaje de ingresos turísticos que permanecen en la comunidad, la tasa de crecimiento de empresas turísticas de propiedad local o el aumento del ingreso per cápita en áreas de influencia del proyecto, son métricas fundamentales para evaluar su desempeño (Sánchez et al., 2019). Este enfoque postula que un turismo económicamente sostenible no solo es rentable, sino que actúa como un catalizador para la diversificación económica y el fortalecimiento del tejido productivo local.

Paralelamente, la dimensión social se enfoca en el bienestar de las comunidades anfitrionas, buscando mantener y fortalecer su calidad de vida, su cohesión social y sus estructuras comunitarias frente a la presión turística. Este pilar aboga por una participación activa y significativa de los residentes en los procesos de toma de decisiones que afectan su territorio y sus vidas.

Los objetivos de esta dimensión incluyen asegurar un reparto justo de los beneficios y costes del turismo, mejorar el acceso a servicios e infraestructuras, y evitar los efectos negativos de la congestión o la aculturación no deseada (Ngo & Creutz, 2022). La percepción de los residentes sobre el turismo, medida a través de indicadores de satisfacción, el nivel de empoderamiento comunitario y la preservación de la seguridad pública son variables críticas que determinan la sostenibilidad social de cualquier iniciativa turística.

A su vez, la dimensión ambiental, a menudo la más visible, persigue la conservación y el uso óptimo de los recursos naturales y paisajísticos que constituyen la base misma del atractivo turístico. Sus principios se centran en la minimización del impacto ecológico, la protección de la biodiversidad, la gestión eficiente de residuos y recursos hídricos, y la reducción de la huella de carbono de la actividad (Sharma & Sarkar, 2024).

Indicadores como el consumo de energía y agua por visitante, el porcentaje de residuos reciclados, la conservación de ecosistemas frágiles o la existencia de certificaciones ambientales en las empresas turísticas, son esenciales para su monitoreo. El análisis de Aguirre y Mestanza (2022) en el contexto del turismo comunitario Kichwa, por ejemplo, propone diez indicadores ambientales específicos que miden desde la protección de fuentes de agua hasta el uso de prácticas agrícolas sostenibles, demostrando la posibilidad de adaptar estos principios a contextos locales específicos.

Finalmente, la dimensión cultural, que en muchos modelos se integra dentro de la social pero que merece una distinción propia por su relevancia en proyectos patrimoniales, se dedica a respetar y realzar la autenticidad, la diversidad y el patrimonio material e inmaterial de las comunidades anfitrionas. Su objetivo principal es salvaguardar la identidad cultural y los valores tradicionales, fomentando un intercambio intercultural respetuoso y enriquecedor para ambas partes (Sánchez et al., 2019).

Esta dimensión se evalúa mediante indicadores como el grado de conservación de sitios históricos, la vitalidad de las lenguas y tradiciones locales, el nivel de control comunitario sobre la narrativa turística y el respeto a la autenticidad en la representación de la cultura (Aguirre & Mestanza, 2022). Una gestión culturalmente sostenible asegura que el turismo se convierta en una herramienta para el empoderamiento identitario y la transmisión intergeneracional del conocimiento, en lugar de un factor de mercantilización o folklorización.

1.2 Teorías sobre turismo de rutas culturales (Cultural Routes)

Para canalizar los principios de sostenibilidad hacia productos turísticos concretos y de alto valor patrimonial, la academia y los organismos internacionales han desarrollado el constructo de “Ruta Cultural”. Este concepto trasciende la simple noción de un itinerario o trayecto geográfico para configurarse como una tipología turística compleja, dotada de una funcionalidad histórica y un significado simbólico que articula territorios, comunidades y patrimonios diversos.

Una revisión sistemática de la literatura reciente define las rutas culturales como “rutas antiguas de comunicación humana con funcionalidad dinámica e histórica específica”, distinguiéndolas por su capacidad para actuar como vectores de desarrollo regional y conservación patrimonial (Lin et al., 2024). La definición canónica, impulsada por ICOMOS y adoptada por el Consejo de Europa, subraya que estas rutas deben reflejar “movimientos interactivos de personas y intercambios multidimensionales de bienes, ideas, conocimientos y valores”, promoviendo así una “fertilización cruzada de culturas en el espacio y el tiempo” (Severo, 2017, p. 5).

Esta conceptualización fundamental distingue de manera inequívoca una ruta cultural de una mera concatenación de atractivos turísticos. El elemento diferenciador clave reside en la existencia de una narrativa o tema unificador que dota de coherencia y significado al conjunto. Dicha

narrativa, basada en eventos históricos, movimientos comerciales, corrientes artísticas o fenómenos espirituales, funciona como el hilo conductor que transforma una serie de puntos aislados en un discurso patrimonial integrado y legible (Lin et al., 2024).

Es este valor simbólico, esta capacidad de contar una historia a través del territorio, lo que eleva la experiencia del visitante de un simple consumo de lugares a una inmersión interpretativa en procesos históricos y culturales complejos. La ruta, por tanto, no es solo un camino físico, sino un palimpsesto donde se leen las huellas de la interacción humana a lo largo del tiempo.

Sobre esta base narrativa se articula la intrínseca interconexión entre el patrimonio material y el inmaterial, un aspecto central en la teoría de las rutas culturales. Los elementos tangibles —como tramos de camino, sitios arqueológicos, arquitectura vernácula o paisajes culturales— no son meros objetos de contemplación, sino el escenario físico donde se manifiestan y actualizan las prácticas, saberes y tradiciones que constituyen el patrimonio vivo de la ruta (Severo, 2017).

En el caso de una ruta de arriaje, por ejemplo, el camino empedrado (lo tangible) carecería de su significado profundo sin la memoria oral, las técnicas de arreo, la gastronomía asociada y los códigos sociales de los arrieros (lo intangible). Esta simbiosis es la que dota de autenticidad y vitalidad al producto turístico, convirtiéndolo en un testimonio dinámico de una cultura en lugar de una colección de reliquias estáticas.

Esta visión integradora encuentra su expresión teórica más sofisticada en la aplicación de marcos como la Teoría del Actor-Red (ANT), propuesta para superar los enfoques tradicionales de gestión patrimonial (Severo, 2017). Desde esta perspectiva, una ruta cultural no se concibe como un objeto pasivo a ser gestionado, sino como una red heterogénea y dinámica de “actantes” humanos y no-humanos. En esta red, el propio camino, los artefactos arqueológicos, las especies vegetales, los documentos

históricos, las comunidades locales, las instituciones gubernamentales y los turistas interactúan y negocian significados constantemente. Adoptar este enfoque —un marco analítico que equipara la agencia de elementos materiales y discursivos— permite comprender la ruta como un sistema vivo, en constante proceso de construcción y reconstrucción, lo que exige modelos de gobernanza flexibles y multi-actor.

En consecuencia, la comprensión teórica de una ruta cultural debe abordarla como un sistema patrimonial dinámico y un dispositivo para el desarrollo territorial sostenible. Su valor no radica únicamente en los elementos individuales que la componen, sino en las relaciones, los flujos y los significados que se tejen entre ellos, creando un producto turístico de una riqueza y complejidad superiores.

Esta conceptualización es la que justifica que un itinerario histórico como el “Camino de Arriero” pueda y deba ser tratado no como un simple sendero, sino como una Ruta Cultural con pleno derecho, cuyo potencial de desarrollo se fundamenta en la articulación de su densa red de valores tangibles, intangibles y simbólicos. La gestión de este tipo de patrimonio exige, por ende, un enfoque holístico que reconozca y potencie estas interconexiones.

1.2.1 Conceptualización, componentes y tipologías

Profundizando en la estructura de las rutas culturales, su conceptualización como sistemas patrimoniales complejos se materializa a través de un conjunto de componentes interdependientes, cuya identificación y análisis son prerequisites para cualquier estrategia de puesta en valor. La literatura especializada distingue fundamentalmente entre componentes tangibles e intangibles, una dicotomía que, si bien es útil para fines analíticos, en la práctica se manifiesta como un continuum inseparable que confiere a la ruta su carácter único y su autenticidad (Navalón, 2014).

Este desglose sistemático no solo estructura el inventario patrimonial, sino que también proporciona una “lista de verificación” teórica que orienta el trabajo de campo y la posterior jerarquización de recursos, tal como se abordará en el capítulo diagnóstico de esta investigación.

Los componentes tangibles constituyen la dimensión física y material de la ruta, el sustrato visible sobre el cual se inscribe la narrativa cultural. Este conjunto abarca, en primer lugar, el propio trazado físico del camino, incluyendo sus tramos originales, calzadas, puentes, hitos y otras obras de ingeniería vial. A este eje vertebrador se suman los sitios arqueológicos e históricos directamente vinculados a la funcionalidad de la ruta, como tambos, postas, centros ceremoniales o asentamientos.

Asimismo, la arquitectura vernácula y monumental presente a lo largo del recorrido, que refleja las técnicas constructivas y los estilos de vida de las épocas de apogeo de la ruta, es un componente esencial (Navalón, 2014). Finalmente, el paisaje cultural —entendido como la obra combinada de la naturaleza y el ser humano— engloba los elementos anteriores en un contexto geográfico y ecológico que es, en sí mismo, un componente patrimonial de primer orden.

Complementando esta base material, los componentes intangibles representan el alma de la ruta, el conjunto de prácticas, representaciones, expresiones y saberes que le otorgan significado y vitalidad. Este dominio, a menudo considerado como el preponderante en las rutas culturales, incluye la memoria oral, las historias, mitos y leyendas asociadas al camino; las tradiciones y rituales que se celebran en su entorno; los conocimientos ancestrales sobre el territorio, la flora, la fauna y las técnicas productivas; y las expresiones artísticas como la música, la danza y la artesanía (Dogra & Pasupuleti, 2024).

La gastronomía local, como manifestación cultural que fusiona productos del territorio con saberes culinarios transmitidos intergeneracionalmente, también constituye un componente intangible de gran potencial

turístico. La adecuada identificación y salvaguardia de estos elementos es crucial, pues sin ellos, los componentes tangibles quedarían reducidos a meras estructuras desprovistas de su contexto y significado cultural. La interrelación de estos componentes puede visualizarse en la Tabla 2.

Tabla 2

Marco de Componentes de una Ruta Cultural

Categoría	Subcategoría	Ejemplos Específicos
Patrimonio Tangible	Infraestructura Vial	Tramos empedrados
		Puentes coloniales
		Hitos kilométricos
		Muros de contención
Patrimonio Tangible	Sitios Arqueológicos/ Históricos	Asentamientos preincaicos
		Tambos
		Iglesias rurales
		.
Patrimonio Tangible	Arquitectura	Viviendas tradicionales
		Capillas
		Corrales de piedra
		Molinos
Patrimonio Tangible	Paisaje Cultural	Terrazas agrícolas (andenes)
		Sistemas de riego
		Bosques nativos
		Formaciones geológicas

Categoría	Subcategoría	Ejemplos Específicos
Patrimonio Intangible	Tradiciones Orales	Leyendas sobre el origen del camino
		Historias de arrieros
		Toponimia local
	Prácticas y Saberes	Técnicas de arrieraje
		Medicina tradicional
		Conocimientos agrometeorológicos
	Expresiones Artísticas	Música y danzas rituales
		Técnicas textiles
		Cerámica utilitaria y ceremonial
	Gastronomía	Platos típicos de la ruta
		Uso de ingredientes nativos
		Técnicas de conservación de alimentos.

Nota: Adaptado de Navalón (2014) y Dogra & Pasupuleti (2024).

A partir de la combinación y el énfasis en ciertos componentes, la academia ha propuesto diversas tipologías para clasificar las rutas culturales. Una clasificación funcional las organiza según su propósito original, distinguiendo entre rutas comerciales (como las rutas de la seda o de la sal), rutas de peregrinación (como el Camino de Santiago), rutas militares o de conquista, y rutas de trashumancia (Izquierdo et al., 2021).

Otra aproximación, más centrada en el contenido temático, propone categorías como rutas de eventos históricos, rutas de patrimonio o paisaje (donde el valor principal es el conjunto patrimonial en sí mismo), y rutas de transporte antiguas (Navalón, 2014). Esta categorización es fundamental para definir el enfoque de la gestión y el marketing, ya que una ruta de peregrinación requiere una aproximación diferente a una ruta centrada en el patrimonio industrial, por ejemplo.

Es crucial, además, diferenciar teóricamente los “itinerarios patrimoniales auténticos” de las “rutas turísticas diseñadas”.

- **Itinerarios patrimoniales auténticos**, Se basan en valores históricos y culturales genuinos, documentados y verificables, donde el itinerario emerge orgánicamente de la historia.
- **Rutas turísticas diseñadas**, son productos comerciales que pueden conectar atractivos de manera artificial, sin una narrativa histórica coherente que los sustente (Izquierdo et al., 2021).
- **Un itinerario cultural mixto** combinaría ambos enfoques.

Esta distinción es vital para la preservación de la autenticidad, un pilar de la sostenibilidad cultural. La correcta identificación de los componentes tangibles e intangibles, junto con una clara adscripción tipológica, proporciona el marco conceptual robusto necesario para transformar un camino histórico en un producto de turismo cultural sostenible, coherente y de alto valor añadido, evitando su banalización y asegurando que su desarrollo respete su integridad patrimonial.

1.2.2 *Análisis de casos de éxito a nivel internacional y nacional*

La aplicación de los marcos teóricos de las rutas culturales en contextos reales ofrece un valioso repertorio de lecciones aprendidas, factores críticos de éxito y desafíos recurrentes. Un análisis comparativo o *benchmarking* de casos emblemáticos a nivel internacional y nacional es, por tanto, indispensable para informar el diseño de estrategias de gestión efectivas y contextualmente apropiadas. Este examen crítico se centra no en una descripción superficial, sino en la deconstrucción de los modelos de gobernanza, las dinámicas de participación comunitaria y los resultados socioeconómicos y culturales que estos proyectos han generado.

A escala internacional:

- El Camino de Santiago en España se erige como el arquetipo de una ruta cultural de peregrinación revitalizada con éxito masivo. Su modelo de gestión se caracteriza por una gobernanza multinivel que involucra desde el gobierno nacional hasta las más pequeñas municipalidades y asociaciones de la sociedad civil (Taylor, 2013). Los factores clave de su éxito radican en un sólido marco legal de protección, una señalización homogénea y reconocida, y una extensa red de albergues y servicios de bajo coste que garantizan la accesibilidad. Sin embargo, su principal desafío actual es la gestión de la masificación, que amenaza la autenticidad de la experiencia y ejerce una presión considerable sobre los recursos locales y el tejido social de ciertas localidades. Este caso evidencia que el éxito en términos de afluencia debe ser gestionado proactivamente para no comprometer la sostenibilidad a largo plazo.
- En un contexto diferente, el desarrollo de rutas eco-culturales en regiones rurales de Turquía, como el corredor Safranbolu-Amasra, ofrece un modelo innovador para combatir la despoblación y el abandono rural, problemáticas análogas a las de muchas zonas andinas. El enfoque de este proyecto se basa en un modelo integrado que combina la conservación del patrimonio arquitectónico y natural con la creación de oportunidades económicas sostenibles para las comunidades locales

(Karataş et al., 2025). Su metodología incorpora análisis espaciales con Sistemas de Información Geográfica (GIS) para identificar nodos de potencial turístico y corredores ecológicos, junto con una planificación participativa que asegura la apropiación del proyecto por parte de los residentes. Los resultados proyectados —un aumento del 35 % en los ingresos rurales manteniendo la integridad patrimonial— demuestran el potencial de las rutas culturales como herramientas de desarrollo territorial equilibrado, proporcionando un modelo replicable para zonas con desafíos similares.

Trasladando el foco al ámbito nacional y andino:

- El Qhapaq Ñan (Sistema Vial Andino) representa el caso de estudio más pertinente y complejo. Su gestión, amparada por la UNESCO, es un ejercicio de coordinación transnacional y un laboratorio para nuevas políticas patrimoniales en el Perú. Un factor clave de éxito ha sido la institucionalización del concepto de “uso social del patrimonio”, que traslada el énfasis desde la mera conservación material hacia el desarrollo comunitario (Uribe, 2024). Este modelo promueve una participación comunitaria basada en la consulta previa, la colaboración en la conservación y la generación de beneficios económicos directos. A través de este enfoque, las comunidades dejan de ser espectadoras pasivas para convertirse en custodias activas de su patrimonio (Camuñez & Lomas, 2019). Este modelo, aunque no exento de desafíos burocráticos y tensiones entre las visiones técnicas y las comunitarias, establece un precedente fundamental para cualquier intervención en rutas andinas.
- No obstante, la experiencia en la patrimonialización de rutas andinas también revela desafíos significativos. Estudios en el altiplano de Arica, Chile, en tramos vinculados al Qhapaq Ñan, advierten sobre el riesgo de confundir la “revitalización cultural” —un proceso endógeno de fortalecimiento identitario— con el “turismo cultural”, que puede imponer lógicas exógenas y mercantiles (Saintenoy et al., 2019). El análisis subraya que el éxito de estos proyectos depende de la capacidad

para gestionar los conflictos de interés entre los diferentes actores (Estado, comunidades, operadores turísticos) y para construir un modelo de gobernanza mixta, público-comunitaria, que equilibre poder y responsabilidades. La lección crucial que emerge de estos casos, tanto de sus logros como de sus tropiezos, es que la sostenibilidad de una ruta cultural no depende solo de la calidad de su patrimonio, sino de la robustez de su arquitectura social e institucional. En la Tabla 3 se sintetizan los factores clave de estos casos.

1.3 Gestión del patrimonio cultural material e inmaterial

La gestión del patrimonio cultural, en su manifestación dual y simbiótica de lo material y lo inmaterial, constituye el eje operativo sobre el cual se articulan las estrategias de conservación y desarrollo turístico sostenible. Lejos de ser un campo estático, la disciplina ha experimentado una profunda evolución teórica y metodológica, transitando desde un paradigma centrado en la preservación del objeto-monumento hacia un enfoque holístico que concibe el patrimonio como un ecosistema dinámico de valores, significados y relaciones socio-ecológicas (Fayez, 2024).

Este cambio de perspectiva, impulsado por convenciones internacionales y un creciente cuerpo de investigación académica, aboga por una gestión integrada que no solo protege los vestigios físicos, sino que también salvaguarda las prácticas culturales vivas que les otorgan significado. La gestión contemporánea, por tanto, se entiende como un proceso que busca equilibrar la conservación de la autenticidad e integridad del legado con las aspiraciones de desarrollo de las comunidades portadoras, utilizando para ello un arsenal de herramientas que van desde principios doctrinarios consagrados hasta innovadoras soluciones digitales (Mendoza et al., 2023).

Este enfoque integrado se vuelve particularmente crucial en el contexto de las rutas culturales, donde la interdependencia entre el camino físico y las tradiciones asociadas es la esencia misma del valor patrimonial. La gestión efectiva de un recurso de esta naturaleza exige, en consecuencia,

un abordaje dual que atienda con igual rigor las especificidades de la puesta en valor del patrimonio material y la salvaguardia del patrimonio inmaterial, reconociendo que ambos son dos caras de la misma moneda

Tabla 3
Benchmarking de Factores Críticos en la Gestión de Rutas Culturales

Caso de Estudio	Modelo de Gestión Principal	Factores Clave de Éxito	Desafíos Principales	Lección Aplicable
Camino de Santiago (España)	Gobernanza multinivel y públicoprivada	Marco legal sólido Red de servicios accesible Marca consolidada	Masificación Presión sobre recursos locales Pérdida de autenticidad	La necesidad de una planificación proactiva de la capacidad de carga
Ruta Safranbolu - Amasra (Turquía)	Planificación integrada ecocultural	Enfoque en desarrollo rural Uso de tecnología (GIS) Planificación participativa	Riesgo de desarrollo turístico descontrolado Dependencia de financiación externa	El potencial de las rutas para combatir la despoblación rural
Qhapaq Ñan (Perú/ Andes)	Uso social del patrimonio Gestión participativa transnacional	Empoderamiento comunitario Marco UNESCO Foco en desarrollo local	Burocracia compleja Tensión entre visiones técnica y comunitaria	La centralidad de la participación comunitaria efectiva
Rutas Altiplano (Chile)	Investigación acción participativa; Gobernanza mixta	Gestión de conflictos Fortalecimiento de la identidad local.	Confusión entre revitalización cultural y turismo Lógicas de mercado exógenas.	La importancia de diferenciar y alinear los objetivos culturales y turísticos.

Nota: Adaptado de Uribe (2024), Karataş et al. (2025), Saintenoy et al. (2019) y Taylor (2013).

cultural.

1.3.1 Puesta en valor de sitios y paisajes arqueológicos e históricos

La puesta en valor del patrimonio cultural material, que engloba desde sitios arqueológicos hasta paisajes históricos, se fundamenta en un corpus de principios y criterios de intervención consolidados a nivel internacional, cuyo propósito es guiar las acciones de conservación y restauración para garantizar la transmisión de su valor documental a las futuras generaciones.

El pilar de esta doctrina reside en los conceptos de autenticidad e integridad, consagrados en documentos fundacionales como la Carta de Venecia de 1964 y continuamente reinterpretados por la UNESCO. Históricamente, la autenticidad se asociaba primordialmente a la veracidad de la materia, la forma y el diseño originales (Liu, 2024).

Sin embargo, una evolución conceptual significativa, influenciada por documentos como la Declaración de Nara sobre la Autenticidad (1994), ha expandido esta noción para abarcar una gama más amplia de atributos, incluyendo el uso, la función, las tradiciones, el espíritu y el sentimiento, reconociendo así que la autenticidad es un constructo culturalmente dependiente.

De manera similar, el concepto de integridad ha transitado de una visión centrada en la completitud física del bien a una que incluye la totalidad y la no alteración de las relaciones dinámicas entre sus componentes y su contexto, abarcando dimensiones funcionales, visuales y ecológicas (Liu, 2024). Estos principios, aunque de origen occidental, se mantienen como el estándar global, pero su aplicación exige una adaptación crítica y sensible al contexto cultural específico de cada bien patrimonial.

Partiendo de estos principios rectores, la gestión patrimonial ha evolucionado desde la protección de monumentos aislados hacia la

consideración de entidades más complejas, como los paisajes culturales. Este enfoque, promovido por la UNESCO desde 1992, reconoce que el valor patrimonial a menudo no reside en elementos individuales, sino en las interacciones a lo largo del tiempo entre las comunidades humanas y su entorno natural. Investigaciones recientes han profundizado en esta línea, proponiendo el concepto de “patrimonio relacional”, el cual sostiene que el carácter patrimonial emerge precisamente de las complejas relaciones espaciales, temporales y funcionales entre los diversos elementos tangibles e intangibles de un paisaje (Stilling & Braae, 2023).

La adopción de este enfoque relacional es metodológicamente crucial para la puesta en valor de rutas culturales como el Camino de Arriero, ya que permite superar un inventario atomizado de sitios para comprender y gestionar el sistema de conexiones que define el paisaje en su totalidad. Este marco exige herramientas de caracterización que integren análisis morfológicos, hídricos, históricos y etnográficos para capturar la esencia relacional del territorio (Teba et al., 2025).

A nivel operativo, la puesta en valor se materializa a través de un espectro de intervenciones, cada una con objetivos y límites definidos por la doctrina internacional. La conservación preventiva se erige como la estrategia prioritaria, enfocada en la mitigación de los procesos de deterioro mediante el control ambiental y el mantenimiento regular, actuando sobre las causas antes que sobre los efectos (Pozzi & Oshiro, 2015). Cuando el daño ya se ha producido, la consolidación busca restituir la cohesión y estabilidad estructural de un bien sin añadir elementos nuevos. La restauración, por su parte, es una operación de carácter excepcional que busca revelar los valores estéticos e históricos del monumento, fundamentándose en el respeto a la sustancia antigua y a los documentos auténticos; debe detenerse donde comienza la hipótesis y cualquier añadido necesario debe ser discernible del original (García, 2022).

La anastilosis, o reensamblaje de partes existentes pero desmembradas, es una técnica aceptada, mientras que la reconstrucción completa es

generalmente desaconsejada salvo en circunstancias excepcionales. La elección del tipo de intervención se basa en un diagnóstico riguroso y debe regirse por los principios de mínima intervención, reversibilidad y compatibilidad de materiales, garantizando que la acción sea respetuosa y no comprometa futuras intervenciones (Muñoz, 2022).

La gestión contemporánea de este patrimonio material se ve potentemente auxiliada por la irrupción de tecnologías digitales, que ofrecen nuevas herramientas para la documentación, el análisis, la conservación y la difusión. El paradigma de la “Gestión Inteligente del Patrimonio” integra tecnologías como el escaneo láser 3D, la fotogrametría, la realidad virtual y aumentada (AR/VR), y el Internet de las Cosas (IoT) para crear modelos digitales precisos (Mendoza et al., 2023). Estos “gemelos digitales” no solo sirven como un registro indeleble del estado del bien, sino que también permiten realizar análisis estructurales, simulaciones de deterioro, planificación de intervenciones y monitoreo en tiempo real de las condiciones ambientales, potenciando la conservación preventiva (Ababneh, 2024).

Es fundamental subrayar que estas tecnologías no reemplazan los principios éticos de la conservación, sino que los potencian. Las soluciones digitales, al permitir una mayor precisión diagnóstica y una participación comunitaria más amplia a través de la interpretación virtual, pueden mejorar significativamente la eficacia de la conservación, siempre y cuando su aplicación se mantenga subordinada a los principios de autenticidad, integridad y reversibilidad consagrados en la Carta de Venecia (Ababneh, 2024).

1.3.2 Salvaguardia del patrimonio inmaterial: memorias, saberes y tradiciones del arrieraje

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (PCI), que abarca las tradiciones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, rituales, actos festivos, los conocimientos y usos relacionados con la

naturaleza y el universo, y las técnicas artesanales tradicionales, se rige por un marco conceptual y metodológico distinto al del patrimonio material. El instrumento rector a nivel global es la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003), la cual representó un cambio de paradigma al reconocer que la cultura no se limita a monumentos y objetos, sino que reside fundamentalmente en las prácticas, saberes y expresiones vivas que las comunidades recrean constantemente en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia (Alshehaby, 2024).

El objetivo central de esta convención no es “congelar” o “fossilizar” las tradiciones, sino asegurar su viabilidad y transmisión a las generaciones futuras, reconociendo su naturaleza dinámica y su papel crucial en el fomento de la diversidad cultural y la creatividad humana.

El enfoque metodológico de la salvaguardia, según lo estipulado por la Convención y desarrollado en sus Directrices Operativas, se centra en las comunidades, grupos e individuos como los principales portadores y creadores del PCI. A diferencia de la gestión del patrimonio material, a menudo liderada por expertos, la salvaguardia del PCI exige la participación más amplia posible de las comunidades en cada una de sus etapas (Alshehaby, 2024). Un análisis longitudinal de la implementación de la Convención en diversos contextos ha permitido identificar cinco pilares metodológicos interconectados para una salvaguardia efectiva. Estos son:

- 1) La identificación y definición del PCI con la participación activa de las comunidades
- 2) La documentación sistemática, no como un fin en sí misma, sino como una herramienta para la transmisión y la investigación
- 3) La transmisión y educación, principalmente a través de la enseñanza formal y no formal

- 4) La promoción y sensibilización para garantizar el reconocimiento y respeto del PCI en la sociedad
- 5) La revitalización de este patrimonio en sus diversos aspectos (Chami & Kajiru, 2023).

La investigación empírica demuestra que la participación comunitaria directa es el factor más determinante para el éxito de estas medidas, llegando a incrementar su efectividad en un 78 %.

La primera etapa metodológica, la identificación y confección de inventarios, es un proceso fundamental que debe llevarse a cabo con y por las comunidades. Estos inventarios no son meras listas, sino procesos dinámicos de autorreconocimiento y valoración cultural (Kieffe, 2018). La metodología exige un enfoque ascendente (*bottom-up*), donde son los propios portadores de las tradiciones —en el caso que nos ocupa, los herederos de la cultura del arrieraje— quienes definen qué elementos consideran parte de su patrimonio y por qué son importantes para su identidad.

Este proceso debe estar regido por el principio del consentimiento libre, previo e informado, asegurando que las comunidades mantengan el control sobre su propio patrimonio y la información asociada (Alshehaby, 2024). La elaboración de inventarios participativos, que utilizan técnicas como el mapeo cultural, las entrevistas etnográficas y los talleres comunitarios, es una herramienta clave para documentar la riqueza y diversidad del PCI de una región.

Una vez identificado, la documentación y la transmisión se convierten en las estrategias centrales para la viabilidad del patrimonio vivo. La documentación contemporánea va más allá del registro escrito, empleando herramientas multimedia (grabaciones de audio y video) que pueden capturar la complejidad y el contexto de las prácticas culturales de una manera mucho más rica y fiel. Estudios comparativos han evidenciado que

la documentación multimedia, combinada con la transmisión oral directa, es un 65 % más efectiva que los métodos de registro tradicionales para la salvaguardia (Chami & Kajiru, 2023). Sin embargo, la documentación no garantiza por sí sola la transmisión. Para ello, es indispensable desarrollar programas de educación formal y no formal. Esto puede incluir la integración de los saberes del arrieraje en el currículo escolar local, la creación de talleres intergeneracionales donde los mayores transmitan sus conocimientos a los jóvenes, o el fomento de programas de aprendices que permitan a las nuevas generaciones adquirir las habilidades prácticas asociadas a la tradición.

Finalmente, la salvaguardia del PCI debe entenderse como un sistema complejo y adaptable, no como la aplicación rígida de una fórmula universal. El concepto de “sistema de patrimonio intangible” propone un marco que integra las políticas culturales nacionales, las prácticas comunitarias locales y los marcos normativos internacionales para abordar los desafíos de la preservación en un mundo globalizado (Poplawska, 2025). Este enfoque sistémico reconoce que el PCI está constantemente amenazado por factores como el cambio socioeconómico, la migración, la homogeneización cultural y la mercantilización turística.

Por lo tanto, las estrategias de salvaguardia deben ser culturalmente contextualizadas y flexibles, capaces de adaptarse a las realidades cambiantes de las comunidades. Para una tradición como la del arrieraje, esto implica no solo documentar sus memorias históricas, sino también encontrar formas de que sus saberes—sobre ecología, gestión del territorio, resiliencia y redes sociales— puedan ser relevantes y funcionales en el contexto del siglo XXI, por ejemplo, a través del turismo sostenible, la educación ambiental o la gestión de paisajes culturales. La salvaguardia exitosa es, en última instancia, aquella que logra que el patrimonio siga siendo significativo y útil para la comunidad que lo porta.

1.4 Modelos de desarrollo turístico en zonas rurales

La transición desde la gestión del patrimonio cultural hacia su instrumentalización como motor de desarrollo en contextos rurales exige la adopción de modelos específicos que puedan canalizar el potencial turístico de manera sostenible y equitativa. Mientras que los apartados anteriores se han centrado en la conceptualización del recurso (la ruta cultural) y su salvaguardia (la gestión patrimonial), este apartado se adentra en los marcos teóricos y operativos diseñados para estructurar la actividad turística de forma que genere beneficios tangibles para las poblaciones locales.

En este ámbito, la literatura académica ha consolidado dos enfoques complementarios y particularmente pertinentes para el desarrollo de proyectos en áreas con alta densidad cultural y vulnerabilidad socioeconómica: el Turismo Rural Comunitario (TRC) como modelo de gobernanza y empoderamiento, y el análisis de la Cadena de Valor del Turismo como herramienta para maximizar el impacto económico local.

Estos modelos no son mutuamente excluyentes; por el contrario, su combinación estratégica proporciona un andamiaje robusto para el diseño de intervenciones que son, a la vez, culturalmente respetuosas, socialmente justas y económicamente viables. La exploración de estos paradigmas teóricos es fundamental, pues proporciona la base conceptual sobre la cual se realizarán el diagnóstico socioeconómico y el análisis de actores en el capítulo subsecuente, y se formularán las estrategias de mejora operativa y desarrollo en el capítulo de propuestas.

1.4.1 Turismo Rural Comunitario (TRC): Principios, actores y modelos de gobernanza

El Turismo Rural Comunitario (TRC) emerge en la literatura académica y en la práctica del desarrollo como un modelo alternativo al turismo de masas, fundamentado en la premisa de que las comunidades

locales deben ser las protagonistas y principales beneficiarias de la actividad turística que se desarrolla en sus territorios. Lejos de ser una simple modalidad de alojamiento rural, el TRC se define como una forma de turismo de pequeña escala donde la población local, organizada colectivamente, desempeña un papel central en la planificación, gestión, operación y control de las iniciativas turísticas (Milano & Gascón, 2024).

Este modelo se sustenta en un conjunto de principios interrelacionados que trascienden lo meramente económico para abarcar dimensiones sociales, culturales y políticas. El principio fundamental es la propiedad y/o gestión comunitaria de los activos y empresas turísticas, lo que asegura que el control sobre el ritmo y la naturaleza del desarrollo permanezca en manos locales (Kieffer, 2019).

De este se derivan otros principios clave: la distribución equitativa de los beneficios, no solo económicos sino también sociales; la conservación del patrimonio natural y cultural como base del producto turístico; el fomento de intercambios interculturales respetuosos; y el fortalecimiento de la identidad cultural y la organización comunitaria. Un análisis longitudinal en la isla de Amantaní, Perú, constata que la viabilidad de estos principios depende críticamente del contexto local, la capacidad organizativa endógena y la influencia de factores externos como las políticas públicas de fomento y la seguridad jurídica (Milano & Gascón, 2024).

La implementación del TRC involucra a una constelación diversa de actores con intereses y niveles de poder dispares. En el centro se encuentra la comunidad anfitriona, que no es un ente homogéneo, sino un mosaico de familias, grupos de interés y líderes con distintas perspectivas y grados de implicación. Su participación activa es la condición *sine qua non* para la autenticidad y sostenibilidad del modelo (Kieffer, 2019).

Junto a ellos, suelen operar actores externos que pueden desempeñar roles de facilitación o, por el contrario, de distorsión. Entre los facilitadores se encuentran las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que a

menudo proporcionan capacitación técnica, apoyo en la comercialización y acceso a financiación inicial; las universidades, que pueden contribuir con investigación y asistencia técnica; y las agencias gubernamentales, que idealmente deberían proveer un marco normativo favorable, infraestructura básica y promoción (Riojas et al., 2022).

Por otro lado, la irrupción de operadores turísticos privados convencionales puede generar tensiones, compitiendo por los recursos o intentando cooptar las iniciativas comunitarias. La gestión de las relaciones entre estos distintos actores es uno de los mayores desafíos del TRC y requiere de estructuras de gobernanza claras y robustas.

La gobernanza en el TRC se refiere a los sistemas de reglas, procesos y estructuras a través de los cuales las comunidades toman decisiones, ejercen el poder y rinden cuentas. No existe un modelo único de gobernanza, sino una variedad de arreglos institucionales que las comunidades adaptan a sus propias tradiciones organizativas y al contexto legal del país. Un análisis comparativo en América Latina permite identificar varias tipologías de modelos de gobernanza (Kieffer, 2019).

Los modelos de gestión comunal directa, a menudo basados en asambleas generales, son comunes en comunidades con fuertes estructuras organizativas preexistentes, como las comunidades campesinas en los Andes.

En otros casos, se opta por la creación de estructuras organizacionales específicas para la actividad turística, como cooperativas, que formalizan la propiedad colectiva y los mecanismos de reparto de beneficios, o asociaciones de base familiar, donde varios grupos familiares se unen para ofrecer servicios de manera coordinada (Milano & Gascón, 2024). Más recientemente, han surgido modelos de alianzas público-privadas-comunitarias (APPC), donde la comunidad se asocia con el sector privado y/o el gobierno para acceder a mercados, tecnología o capital, buscando un equilibrio que permita aprovechar las fortalezas de cada actor sin ceder el

control estratégico. La elección y el diseño del modelo de gobernanza son determinantes para el éxito del TRC, ya que de ello dependen la equidad en la distribución de beneficios, la resolución de conflictos internos y la capacidad de negociación con actores externos. La Tabla 4 sintetiza estos modelos.

Tabla 4

Modelos Teóricos de Gobernanza en Turismo Rural Comunitario

Modelo de Gobernanza	Estructura Principal	Ventajas Principales	Desafíos Principales
Gestión Comunal Directa	Asamblea General Comunitaria	Alta legitimidad social Alineación con estructuras tradicionales	Lentitud en la toma de decisiones Riesgo de politización
	Comité de Turismo subordinado	Toma de decisiones inclusiva	Dificultad para la gestión empresarial ágil
Modelo Cooperativo	Cooperativa de Servicios Turísticos con socios comunitarios	Personalidad jurídica formal Acceso a crédito y mercados Reglas claras de operación y reparto	Requiere alta capacidad de gestión empresarial Riesgo de burocratización y creación de élites
Asociación de Base Familiar	Red de emprendimientos familiares coordinados por una asociación	Flexibilidad operativa Autonomía de las unidades familiares Fomenta el emprendimiento individual	Dificultad para la estandarización de la calidad Competencia interna; Desigualdad en beneficios
Alianza Público Privada Comunitaria	Contratos de coinversión o gestión entre comunidad, empresa y/o gobierno	Acceso a capital, tecnología y mercados Profesionalización de la gestión Riesgo compartido	Asimetrías de poder en la negociación Riesgo de pérdida de control comunitario y aculturación

Nota: Adaptado de Milano & Gascón (2024) y Kieffer (2019).

1.4.2 Creación de cadenas de valor del turismo y su impacto en la economía local

Complementando el enfoque organizacional del TRC, el análisis de la cadena de valor del turismo ofrece una lente económica y operativa para comprender y potenciar el impacto de la actividad turística en las economías rurales. Este marco conceptual deconstruye la experiencia turística en una secuencia de actividades interconectadas —desde la planificación del viaje hasta el regreso del visitante—, identificando todos los eslabones (proveedores de bienes y servicios) que contribuyen a la creación de valor (Adiyia & Vanneste, 2018).

En un contexto rural, la cadena de valor turística típicamente incluye eslabones centrales como el alojamiento (hospedajes rurales, casas de familia), la alimentación (restaurantes, venta de productos locales), el guiado (guías locales, intérpretes culturales), el transporte (local y de acceso al destino), y la venta de artesanías y souvenirs. Además, existen eslabones de apoyo cruciales, como los proveedores de insumos agrícolas para los restaurantes, los servicios de construcción y mantenimiento, y los operadores que empaquetan y comercializan el destino (Riojas et al., 2022). El análisis de esta cadena permite identificar dónde se genera el valor económico y, lo que es más importante, quién lo captura.

Uno de los principales desafíos para el desarrollo turístico en zonas rurales es el fenómeno de las “fugas económicas” (*economic leakages*). Estas ocurren cuando una porción significativa del gasto turístico no permanece en la economía local, sino que se “fuga” hacia el exterior para pagar bienes, servicios o mano de obra importados, o para repatriar beneficios a empresas no locales. Las fugas son particularmente altas en modelos de turismo convencional que dependen de grandes cadenas hoteleras, turoperadores externos e insumos importados.

El objetivo central del fortalecimiento de la cadena de valor local es, precisamente, minimizar estas fugas y maximizar los multiplicadores

económicos locales. Esto se logra mediante la creación y el fortalecimiento de vínculos (*linkages*) entre las empresas turísticas y los productores y proveedores locales (Adiyia & Vanneste, 2018). Por ejemplo, un hotel comunitario que compra sus alimentos a agricultores locales, contrata a guías de la comunidad, decora sus instalaciones con artesanía local y vende sus productos en la tienda de recuerdos está “tapando” activamente las fugas y asegurando que cada dólar gastado por el turista circule varias veces dentro de la economía local antes de salir, generando así un impacto mucho mayor. Estudios empíricos han constatado que el fortalecimiento de estos vínculos puede incrementar los beneficios económicos comunitarios hasta en un 35 % (Adiyia & Vanneste, 2018).

La maximización del impacto local no depende únicamente de la creación de vínculos, sino fundamentalmente del nivel de propiedad y control que la comunidad ejerce sobre los distintos eslabones de la cadena. Un marco teórico reciente propone un análisis centrado en la “propiedad comunitaria de la cadena de valor”, que va más allá de la simple participación como proveedores de bajo nivel para abogar por el control estratégico de los eslabones de mayor valor agregado (Chambwe & Saayman, 2025). Este análisis metódico identifica siete eslabones críticos y demuestra que la propiedad comunitaria directa de estos puede aumentar la retención de beneficios económicos hasta en un 45 %.

El modelo sugiere que, si bien una comunidad puede comenzar proveyendo productos primarios (eslabón de bajo valor), el objetivo estratégico debe ser escalar en la cadena, desarrollando capacidades para gestionar sus propios alojamientos, operar sus propias agencias de viaje locales o crear marcas de artesanía con acceso directo a mercados. El nivel de implementación del TRC actúa como una variable mediadora clave en este proceso: cuanto mayor es la participación comunitaria en la gestión integral del turismo, mayor es la probabilidad de alcanzar la sostenibilidad socioeconómica a través del control de la cadena de valor (Escamis & Hinlayagan, 2024).

Finalmente, es crucial reconocer que el valor generado por estas cadenas no es exclusivamente económico. Un enfoque de “cadena de valor turística sostenible” evalúa también los impactos sociales, culturales y ambientales, midiendo la contribución del turismo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Lara & Clarke, 2024). Desde esta perspectiva, un eslabón de alimentación que se abastece de cultivos nativos no solo genera un beneficio económico para el agricultor, sino que también contribuye a la conservación de la agrobiodiversidad (valor ambiental) y a la preservación de saberes culinarios ancestrales (valor cultural).

De igual modo, un eslabón de guiado operado por mayores de la comunidad no solo es una fuente de ingresos, sino también un poderoso mecanismo para la transmisión intergeneracional del patrimonio inmaterial. Por lo tanto, el diseño de estrategias de desarrollo basadas en este modelo debe buscar una “optimización del valor total”, diseñando intervenciones que fortalezcan los vínculos económicos al tiempo que potencian los resultados positivos en las dimensiones social, cultural y ambiental, creando así un círculo virtuoso de desarrollo rural integral y sostenible.

1.5 Marco Normativo y de Políticas Públicas en Perú

La viabilidad de cualquier proyecto de recuperación patrimonial y desarrollo turístico en el Perú no depende únicamente de su solidez conceptual o de la voluntad de las comunidades locales, sino también de su alineación con el andamiaje legal y político que regula estos sectores. El Estado peruano ha desarrollado un corpus normativo y una serie de instrumentos de planificación que, en conjunto, definen el marco de acción, las competencias institucionales y las prioridades estratégicas para la gestión del patrimonio y el fomento del turismo.

Un análisis detallado de este marco es, por tanto, un paso metodológico indispensable, ya que proporciona las coordenadas legales que encuadran el proyecto, identifican las oportunidades de apoyo institucional y establecen los requisitos que deben cumplirse. Este apartado se dedica a

examinar de manera sistemática la legislación sobre el patrimonio cultural de la nación, los planes estratégicos de turismo a nivel nacional y regional, y la normativa específica de fomento al turismo rural comunitario, sentando así las bases para las recomendaciones de política pública que se formularán en el capítulo final de esta investigación.

1.5.1. Legislación sobre patrimonio cultural de la nación

La protección, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural en el Perú se rigen fundamentalmente por la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, y su reglamento. Este dispositivo legal establece el marco conceptual y procedimental para la identificación, registro, protección y gestión de todos los bienes que constituyen el legado cultural del país, tanto materiales como inmateriales (Congreso de la República del Perú, 2022).

La ley define como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación a toda manifestación del quehacer humano —material o inmaterial— que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal. Esta definición amplia permite la protección de una vasta gama de recursos, incluyendo explícitamente los caminos históricos como el Camino de Arriero, que se clasifican como bienes inmuebles de carácter arqueológico o histórico.

Asimismo, la ley reconoce y protege el patrimonio inmaterial, abarcando las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones, como los saberes, conocimientos, prácticas y tradiciones orales asociadas al arriero (Congreso de la República del Perú, 2022, Art. VI). La ley otorga al Ministerio de Cultura la competencia principal como ente rector del Sistema Nacional de Gestión del Patrimonio Cultural de la Nación, encargándole la responsabilidad de declarar, registrar, inventariar y proteger estos bienes.

La implementación de esta ley ha experimentado una evolución significativa, especialmente en lo que respecta a la integración de la participación comunitaria en la gestión patrimonial. El caso paradigmático del Qhapaq Ñan ha funcionado como un catalizador para reinterpretar y dinamizar las competencias del Ministerio de Cultura, transitando de un enfoque primordialmente técnico y centralizado hacia modelos más colaborativos (Uribe, 2024).

Aunque la Ley 28296 ya contemplaba la participación de la sociedad, ha sido en la práctica de la gestión de rutas culturales complejas donde se han desarrollado y validado mecanismos más robustos de participación comunitaria. Estos incluyen la colaboración activa de las comunidades en la identificación y documentación de su propio patrimonio, especialmente el inmaterial, y la promoción del “uso social” del patrimonio como una estrategia legítima que compatibiliza la conservación con el desarrollo local sostenible (López, 2024).

Esta evolución en la praxis de la política patrimonial es de suma importancia, ya que crea un precedente y un marco operativo dentro del cual un proyecto como el de recuperación del Camino de Arriero puede proponer y ejecutar modelos de gestión que involucren activamente a las comunidades de Pampachiri y Pomacocha, no solo como beneficiarias, sino como custodias y protagonistas de su propio legado cultural (Uribe, 2024).

1.5.2 Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) y planes regionales (PERX)

Paralelamente al marco patrimonial, el desarrollo de la actividad turística en el Perú se orienta por el Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR), el documento de planificación de más alto nivel del sector. El PENTUR vigente establece la visión, los objetivos estratégicos y los lineamientos de política para el desarrollo del turismo en el país a largo plazo, buscando consolidar al Perú como un destino competitivo,

sostenible, de calidad y seguro. Este plan es elaborado y liderado por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), el ente rector del sector, y su implementación se articula a través de las Direcciones Regionales de Comercio Exterior y Turismo (DIRCETUR) en cada región (Barrer, 2024).

El PENTUR suele estructurarse en torno a pilares estratégicos que abordan aspectos como la diversificación y consolidación de la oferta turística, la facilitación turística (infraestructura y conectividad), la promoción del turismo y el fortalecimiento de la institucionalidad del sector. Un proyecto de recuperación de una ruta cultural se alinea directamente con el pilar de diversificación de la oferta, al proponer un nuevo producto turístico basado en el patrimonio cultural y natural, especialmente en zonas rurales no tradicionales, contribuyendo a desconcentrar el turismo de los destinos ya consolidados.

La articulación entre la planificación nacional y la realidad territorial se concreta a través de los Planes Estratégicos Regionales de Turismo (PERX o PERTUR). Estos instrumentos, desarrollados por los Gobiernos Regionales a través de sus respectivas DIRCETUR en coordinación con actores locales, adaptan los lineamientos del PENTUR a las particularidades, potencialidades y desafíos de cada región (Tello & Barrientos, 2024).

El PERTUR de una región como Apurímac, por tanto, es el documento clave que define las prioridades de inversión, los productos turísticos a desarrollar y las estrategias de promoción específicas para su territorio. La inclusión del Camino de Arriero como un producto turístico priorizado dentro del PERTUR Apurímac es un paso fundamental para asegurar el apoyo institucional y la asignación de recursos por parte del Gobierno Regional.

El análisis de casos como el de la región Puno demuestra que la efectiva implementación de un PERTUR, articulado con el PENTUR y gestionado a través de mecanismos de coordinación multi-actor como las Mesas

Regionales de Turismo, puede ser un factor determinante para el despegue de la actividad turística y su contribución al desarrollo regional (Uchiri & Cáceres, 2019). Por ende, el diseño del proyecto debe demostrar una clara correspondencia con los objetivos y líneas de acción tanto del PENTUR como del PERTUR Apurímac.

1.5.3. Leyes de fomento al turismo rural comunitario

Dada la naturaleza del proyecto, que busca un desarrollo turístico con base en las comunidades rurales de Pampachiri y Pomacocha, la normativa específica sobre Turismo Rural Comunitario (TRC) es de vital importancia. El Estado peruano ha desarrollado un marco legal específico para fomentar esta modalidad, reconociéndola como una actividad económica sostenible que contribuye al desarrollo local y a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones rurales.

Un documento fundacional en este ámbito son los “Lineamientos para el desarrollo del Turismo Rural Comunitario” del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF, 2013), que definen oficialmente el TRC como “toda actividad turística que se desarrolla en el medio rural, de manera planificada y sostenible, basada en la participación de las poblaciones locales organizadas para brindar servicios turísticos”. Este documento establece requisitos claros para los proyectos de inversión pública en TRC, incluyendo la necesidad de contar con opiniones favorables del Ministerio de Cultura cuando se involucra patrimonio cultural. Asimismo, identifica las competencias de las diversas instituciones involucradas, creando un marco de acción intersectorial.

Este marco inicial ha sido fortalecido y actualizado por normativas más recientes. La Resolución Ministerial N° 402-2019-MINCETUR aprueba los “Lineamientos para el desarrollo de Turismo Comunitario en el Perú”, estableciendo criterios técnicos y metodológicos más detallados para orientar el desarrollo de esta actividad (MINCETUR, 2019). Estos lineamientos definen procedimientos operativos para el registro

de emprendimientos, la capacitación, la promoción y la supervisión, constituyendo la guía práctica que el proyecto del Camino de Arriero debería seguir para formalizar sus iniciativas y acceder al apoyo del MINCETUR.

Más recientemente, la promulgación de la Ley N° 31797, Ley de Promoción y Desarrollo del Turismo Comunitario (Congreso de la República del Perú, 2023), consolida y eleva a rango de ley el fomento de esta actividad. Esta ley establece un marco legal robusto que incluye definiciones actualizadas, procedimientos de registro, incentivos y mecanismos de fomento estatal. Al ser la normativa más reciente, proporciona el sustento legal más sólido para la implementación de iniciativas de turismo comunitario y establece los cauces formales a través de los cuales un proyecto como el del Camino de Arriero puede buscar reconocimiento, apoyo técnico y financiero por parte del Estado peruano, asegurando su viabilidad legal y su inserción en las políticas públicas de desarrollo nacional.

CAPÍTULO II

DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO DEL RECURSO TURÍSTICO Y SU TERRITORIO DE INFLUENCIA

2.1 Caracterización histórica, geográfica y cultural de la Ruta de Arrieros

El Camino de Arriero que atraviesa los distritos de Pampachiri y Pomacocha, en la provincia de Andahuaylas, no es un vestigio aislado, sino un palimpsesto territorial que condensa siglos de historia, adaptación humana y construcción cultural en los Andes sur-centrales del Perú. Su origen se inserta en una densa red de movilidad preexistente. La historia de las rutas y caminos en esta región no se inicia con la llegada de los españoles, sino que se fundamenta en un sistema vial prehispánico, del cual el Qhapaq Ñan es su máxima expresión, pero no la única (Jofré, 2023).

Investigaciones en la región andina fronteriza entre Apurímac y Ecuador documentan una profunda continuidad histórica entre los sistemas de comunicación incaicos y las rutas coloniales posteriores, demostrando que muchos de los caminos de herradura del virreinato se superpusieron, adaptaron o ramificaron a partir de sendas y trayectos ya establecidos por las poblaciones locales durante siglos (Torres et al., 2024). Este camino, por tanto, hereda una lógica territorial ancestral, diseñada para conectar distintos pisos ecológicos, facilitar el intercambio de productos y articular centros ceremoniales y administrativos.

Con la instauración del régimen colonial, esta red vial fue reconfigurada para servir a los nuevos intereses económicos y administrativos del Virreinato del Perú. La función principal del Camino de Arriero en Andahuaylas se orientó hacia el transporte de mercancías, especialmente plata y otros minerales extraídos de las minas de la región, así como productos agrícolas destinados a los centros urbanos y puertos de la costa. Esta ruta se convirtió en una arteria vital para la economía colonial, dinamizada por la figura central del arriero, quien, al mando de sus recuas de mulas, se erigió como el principal agente de conexión en un territorio de geografía agreste y desafiante.

El arrieraje no solo fue una actividad económica, sino un complejo sistema social y cultural que facilitó el flujo de bienes, noticias, ideas y personas, manteniendo cohesionado un vasto y diverso territorio antes de la llegada del ferrocarril y las carreteras modernas. La transformación de estas rutas en patrimonio cultural, un proceso impulsado por el Ministerio de Cultura desde el año 2001, busca precisamente reconocer esta densidad histórica y su papel en la configuración de la nación (Jofré, 2023).

Geográficamente, la ruta discurre por un paisaje andino de una belleza y diversidad extraordinarias, caracterizado por un relieve abrupto y una marcada verticalidad. Atraviesa un gradiente altitudinal que va desde los valles interandinos hasta las altas punas, ofreciendo una sucesión de ecosistemas y paisajes culturales únicos. El camino serpentea a través de quebradas profundas como la de Totorilla, en la contigua región de Ayacucho, cuyos paisajes culturales son objeto de estudio para su puesta en valor (Alcántara, 2024).

A lo largo de su recorrido, se pueden apreciar vestigios de andenería prehispánica, testimonio de las sofisticadas técnicas agrícolas que permitieron la vida en estas laderas. La ruta se enmarca en un paisaje donde los elementos naturales, como formaciones rocosas, lagunas altoandinas y bosques de queñuales, se entrelazan con la obra humana, creando una unidad paisajística de alto valor estético e histórico. La caracterización de

este paisaje, siguiendo metodologías que integran el análisis geográfico con la percepción cultural, es fundamental para articular una narrativa territorial coherente que dote de contenido a la experiencia turística (Alcántara, 2024).

Culturalmente, la ruta es inseparable de la identidad del arriero andahuaylino. Esta figura, a menudo romantizada, representaba en realidad a un especialista en logística y un profundo conocedor del territorio. El arriero no solo dominaba el manejo de los animales de carga, sino que poseía un vasto conocimiento sobre rutas, climas, pastizales, fuentes de agua y peligros del camino. Su identidad se forjó en la rudeza del viaje y en la constante negociación con hacendados, comerciantes y autoridades comunales. Esta actividad generó un rico corpus de patrimonio inmaterial: un léxico propio, un código de honor, una religiosidad popular que sincretizaba creencias andinas y católicas para la protección en el viaje, y un repertorio de cuentos, leyendas y canciones que se transmitían en las posadas y campamentos (Torres et al., 2024).

La tradición oral asociada a estos caminos es una fuente invaluable de conocimiento sobre la historia local, las relaciones sociales y la cosmovisión andina. La recuperación de esta ruta, por tanto, no puede limitarse a la restauración física del camino, sino que debe emprender un esfuerzo paralelo por documentar, valorar y revitalizar la memoria y los saberes del arriaje, que constituyen el alma cultural del itinerario y la materia prima para la construcción de una narrativa patrimonial auténtica y significativa.

2.2 Inventario y jerarquización de atractivos y recursos turísticos a lo largo del Camino

Tras la caracterización holística del Camino de Arriero, el siguiente paso lógico en el diagnóstico estratégico es la identificación y valoración sistemática de los recursos específicos que componen su potencial turístico. Este proceso, conocido como inventario y jerarquización, es una herramienta fundamental en la planificación turística que permite

transformar una descripción general en una base de datos estructurada y cuantificable, esencial para la toma de decisiones estratégicas. Para ello, es imperativo aplicar una metodología formal que garantice la objetividad, la comparabilidad y la alineación con los estándares nacionales.

En el contexto peruano, el “Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional” del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR, 2019) establece el protocolo oficial y los criterios técnicos que deben seguirse. La adopción de este marco metodológico no solo asegura el rigor del análisis, sino que también facilita la eventual incorporación de los recursos identificados en el Inventario Nacional de Recursos Turísticos, un paso clave para su reconocimiento y promoción oficial.

La metodología de inventario, tal como se aplica en estudios de desarrollo turístico en contextos andinos similares (Segura, 2024), se despliega en una serie de fases secuenciales.

- 1) La primera fase consiste en la identificación preliminar de los recursos a través de una combinación de revisión documental, análisis cartográfico y talleres participativos con las comunidades locales. Esta etapa inicial permite elaborar un listado exhaustivo de todos los posibles atractivos, aplicando las categorías de componentes tangibles e intangibles definidas teóricamente en el apartado 1.2.1.
- 2) La segunda fase implica el trabajo de campo, donde se realiza el levantamiento de información detallada de cada recurso identificado, utilizando las fichas técnicas estandarizadas proporcionadas por el MINCETUR (2019). Estas fichas recogen datos precisos sobre la ubicación, descripción, estado de conservación, accesibilidad, tipo de propiedad y servicios existentes, entre otros. Este registro sistemático es crucial, pues conforma la base de datos primaria sobre la cual se realizarán los análisis posteriores.

3) Una vez completado el diligenciamiento de las fichas, se procede a la fase de clasificación y jerarquización. La clasificación organiza los recursos en categorías y tipos según la nomenclatura oficial del MINCETUR (2019). Estas categorías son:

- 1) Sitios Naturales, que incluye montañas, valles, cuerpos de agua, etc
- 2) Manifestaciones Culturales, que abarca sitios arqueológicos, arquitectura, lugares históricos
- 3) Folclore, que considera tradiciones, gastronomía, artesanía
- 4) Realizaciones Técnicas, Científicas o Artísticas Contemporáneas
- 5) Acontecimientos Programados.

El Camino de Arriero en sí mismo se clasifica dentro de la categoría de Manifestaciones Culturales, tipo “Lugares Históricos”, subtipo “Rutas Históricas”. La jerarquización, por su parte, es un proceso de valoración cuantitativa que asigna a cada recurso un puntaje basado en criterios predefinidos como la particularidad, el estado de conservación, el valor intrínseco, la representatividad y la demanda potencial (Segura, 2024).

Este puntaje determina la jerarquía del recurso en una escala de 1 a 4, donde la Jerarquía 4 corresponde a atractivos de importancia internacional y la Jerarquía 1 a aquellos de interés local con potencial (MINCETUR, 2019). Esta valoración objetiva es fundamental para priorizar las inversiones y las estrategias de marketing. La Tabla 5 presenta una síntesis de la estructura de jerarquización.

Tabla 5

Jerarquización de Recursos Turísticos según MINCETUR

Jerarquía	Nivel de Importancia	Características Principales	Implicancia para la Planificación
4	Excepcional / Internacional	Atractivo único en el mundo, capaz de motivar por sí solo un viaje internacional Demanda actual o potencial muy elevada	Eje principal de la estrategia turística nacional Requiere servicios de la más alta calidad y gestión compleja
3	Nacional	Atractivo con rasgos excepcionales, capaz de motivar un flujo turístico nacional o un viaje desde mercados fronterizos	Componente clave de la oferta regional Requiere buena infraestructura y servicios turísticos desarrollados
2	Regional	Atractivo con algún rasgo llamativo, capaz de motivar un flujo turístico interregional o local Complementa a los de Jerarquía 3 y 4	Recurso complementario en rutas o circuitos. Necesita infraestructura y servicios básicos para su visita.
1	Local	Atractivo sin méritos suficientes para las jerarquías superiores, pero que forma parte del patrimonio local y tiene potencia	Recurso para el turismo local o de interés especial Su desarrollo depende de su articulación con otros atractivos

Nota: Adaptado del “Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional” (MINCETUR, 2019).

Finalmente, la última fase consiste en la sistematización y georreferenciación de toda la información recopilada. Esto implica la creación de una base de datos digital y la elaboración de mapas temáticos que visualicen la distribución espacial de los recursos, su jerarquía y su relación con la infraestructura y los servicios existentes. Esta representación cartográfica es una herramienta de planificación de gran poder, ya que permite diseñar circuitos y rutas turísticas coherentes, identificar necesidades de conectividad y señalización, y visualizar la concentración o dispersión de la oferta turística en el territorio (Segura, 2024).

Al aplicar rigurosamente esta metodología, el inventario resultante no es un simple listado, sino un diagnóstico valorativo y georreferenciado que sirve de pilar fáctico para el análisis del estado de conservación (apartado 2.3), el diseño de intervenciones de mejora (apartado 3.3.1) y la formulación de estrategias de marketing y posicionamiento del destino (apartado 3.3.3).

2.3 Análisis del estado de conservación de la infraestructura vial colonial y el paisaje cultural asociado

Una vez inventariados y jerarquizados los recursos turísticos, el diagnóstico estratégico requiere una evaluación técnica pormenorizada de su estado físico. Este análisis del estado de conservación es un paso metodológico crucial, ya que permite identificar las patologías, los agentes de deterioro y el grado de vulnerabilidad que afectan tanto a la infraestructura vial colonial como al paisaje cultural asociado.

El objetivo de este apartado no es proponer soluciones —labor reservada para el capítulo de propuestas—, sino establecer un diagnóstico preciso y objetivo de las condiciones actuales, el cual servirá de fundamento para justificar y diseñar las futuras intervenciones de conservación y puesta en valor. Para acometer esta tarea, es indispensable emplear una metodología multidisciplinaria que integre criterios técnicos de conservación, análisis de vulnerabilidad y un entendimiento profundo de las dinámicas territoriales andinas.

La evaluación del estado de conservación de caminos históricos, como el Camino de Arriero, se beneficia enormemente de la experiencia acumulada por el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura del Perú. Este proyecto ha desarrollado y perfeccionado una metodología específica para el diagnóstico de sistemas viales andinos, la cual es directamente aplicable a este caso de estudio (Ríos, 2019).

Dicha metodología se basa en un sistema de registro detallado que va más allá de la simple descripción, clasificando las afectaciones según su agente causal. Se distinguen cuatro grandes tipos de vulnerabilidad: geológica (fallas, sismicidad), natural (erosión hídrica y eólica, deslizamientos), ambiental (contaminación, efectos del cambio climático) y antrópica (actividad agrícola, vandalismo, obras de infraestructura no planificadas) (Ríos, 2019). La aplicación de este marco permite realizar un diagnóstico diferencial para cada tramo del camino, identificando con precisión qué factores están causando el deterioro.

Dentro de este marco general, el análisis técnico de la infraestructura vial se concentra en evaluar el estado de sus componentes específicos. En lo que respecta a la calzada del camino, se examina el nivel de erosión del lecho, la pérdida de enlosado o empedrado original, la presencia de vegetación invasiva que desestabiliza las estructuras y la colmatación de los sistemas de drenaje (canales y alcantarillas), un factor crítico para la preservación de la plataforma en un entorno de altas precipitaciones estacionales (Bernal, 2023).

En cuanto a las estructuras asociadas, como puentes y muros de contención, la evaluación se centra en su estabilidad estructural, identificando la presencia de fisuras, desplazamientos, pérdida de mortero en las juntas o socavación de sus cimientos. La metodología de diagnóstico del Proyecto Qhapaq Ñan clasifica el estado de conservación en tres niveles que dictan la urgencia de la acción: un diagnóstico preventivo para elementos en buen estado pero expuestos a riesgos, un diagnóstico de emergencia para elementos con daño severo y riesgo de colapso inminente, y un diagnóstico de intervención para elementos con patologías activas que requieren tratamiento a mediano plazo (Ríos, 2019).

Paralelamente, la evaluación del paisaje cultural asociado requiere un enfoque más holístico. El análisis no se limita a los elementos patrimoniales aislados, sino que examina la integridad de las relaciones visuales y funcionales que definen el paisaje. Esto implica identificar la presencia

de elementos que generan contaminación visual, como construcciones modernas discordantes, tendidos eléctricos, antenas o publicidad inadecuada. Asimismo, se evalúa la contaminación por residuos sólidos a lo largo de la ruta y en sus áreas de descanso, un problema recurrente en zonas con incipiente actividad turística no regulada (Bernal, 2023).

La integridad del paisaje también se ve amenazada por cambios en el uso del suelo, como la expansión de la frontera agrícola sobre terrazas o sitios arqueológicos, o la deforestación de bosques nativos que forman parte del contexto visual y ecológico de la ruta. Este análisis del paisaje es fundamental, pues la experiencia turística en una ruta cultural no depende solo del estado del camino, sino de la calidad y autenticidad del entorno que se recorre. La siguiente tabla sintetiza los principales factores de deterioro a evaluar.

Tabla 6
Matriz de Diagnóstico de Factores de Deterioro

Componente Evaluado	Factores		
	Naturales/Geológicos	Antrópicos (No intencionados)	Antrópicos (Intencionados/ Negligencia)
Infraestructura Via	Erosión hídrica/eólica, deslizamientos	Tránsito de vehículos motorizados	Extracción de material (piedras)
	sismicidad	uso ganadero intensivo	obras de infraestructura no supervisadas
	crecimiento de vegetación	expansión agrícola	vandalismo
Paisaje Cultural	Procesos erosivos a gran escala	Expansión urbana desordenada	Contaminación por residuos sólidos
	incendios forestales naturales	tendidos eléctricos	publicidad invasiva
		deforestación para agricultura	pintas en rocas o estructuras

Nota: Adaptado de Ríos (2019) y Bernal (2023).

En suma, el análisis del estado de conservación constituye un diagnóstico técnico multifactorial que revela las patologías específicas que afectan al Camino de Arriero y su paisaje. Al identificar y clasificar sistemáticamente los daños y sus causas, este apartado proporciona la evidencia empírica indispensable para justificar la necesidad de la recuperación.

Los resultados de esta evaluación técnica no solo informarán directamente sobre las “intervenciones necesarias” que se propondrán en la sección 3.3.1, sino que también son un insumo crítico para el análisis FODA, al definir con claridad las debilidades físicas del recurso turístico y las amenazas ambientales y antrópicas que enfrenta.

2.4 Diagnóstico socioeconómico de las comunidades en los distritos de influencia

Complementando el análisis del patrimonio físico, un diagnóstico integral debe necesariamente adentrarse en la dimensión humana del territorio. La sostenibilidad de cualquier proyecto turístico, especialmente en contextos rurales, depende de manera crítica de su capacidad para articularse con las realidades, capacidades y aspiraciones de las comunidades anfitrionas.

Por ello, este apartado se dedica a presentar un perfil socioeconómico de las poblaciones residentes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, aplicando los marcos conceptuales de las dimensiones de la sostenibilidad (apartado 1.1.1) y los principios del Turismo Rural Comunitario (apartado 1.4.1) al contexto local. El objetivo es construir una línea de base que permita identificar tanto las vulnerabilidades que el proyecto podría mitigar, como las fortalezas endógenas sobre las cuales se puede construir un modelo de desarrollo turístico inclusivo y pertinente.

Para llevar a cabo este diagnóstico, se adopta una metodología mixta que combina la recopilación de datos secundarios (censos, estadísticas oficiales) con técnicas de diagnóstico participativo, tal como proponen los modelos

de gestión de TRC para contextos andinos (Fundación CODESPA, 2019). Este enfoque permite no solo cuantificar las variables demográficas y económicas, sino también comprender cualitativamente las dinámicas sociales y las percepciones locales.

La caracterización demográfica de las comunidades en el área de influencia revela una estructura poblacional típica de las zonas rurales andinas, con una población relativamente joven pero con evidentes patrones de migración temporal o definitiva de la población económicamente activa hacia centros urbanos, un fenómeno que impacta directamente en la disponibilidad de mano de obra y en la transmisión intergeneracional de saberes (Arévalo & Saca, 2024).

En cuanto a la estructura económica, las comunidades de la zona de influencia basan su subsistencia primordialmente en actividades agropecuarias. La agricultura de autoconsumo, centrada en cultivos andinos como la papa, el maíz y la quinua, se combina con una ganadería extensiva de camélidos y ovinos. Estas actividades, si bien garantizan la seguridad alimentaria, suelen generar bajos excedentes monetarios, lo que se traduce en niveles de ingreso familiar que a menudo se sitúan por debajo del promedio nacional (Arévalo & Saca, 2024).

Las economías locales se caracterizan por una escasa diversificación productiva, con una incipiente participación en actividades económicas complementarias como el pequeño comercio o la artesanía, generalmente orientada a mercados locales. El acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento, electricidad y conectividad a internet es limitado y desigual, constituyendo una de las principales brechas de desarrollo que el turismo, si es bien gestionado, podría contribuir a cerrar a través de la reinversión de beneficios (Fundación CODESPA, 2019).

La organización social de las comunidades en Pampachiri y Pomacocha se articula en torno a la figura de la comunidad campesina, una institución de base territorial con reconocimiento legal que regula el acceso a la tierra

y gestiona los asuntos colectivos a través de una asamblea comunal y una junta directiva. Esta estructura organizativa preexistente representa una fortaleza fundamental para la implementación de modelos de TRC, ya que proporciona una plataforma para la toma de decisiones colectiva, la gestión de proyectos y la resolución de conflictos (Fundación CODESPA, 2019). Dentro de esta estructura, coexisten otras formas de organización como comités de regantes, clubes de madres o asociaciones de productores, que evidencian un capital social activo.

El análisis de estas dinámicas de liderazgo y organización es clave para identificar los canales más adecuados para la participación comunitaria en el proyecto turístico. La Tabla 7 presenta un esquema de los componentes del diagnóstico socioeconómico.

Tabla 7
Componentes del Diagnóstico Socioeconómico Comunitario

Dimensión Analizada	Indicadores y Variables Clave	Metodología de Diagnóstico
Demografía y Capital Humano	Estructura de edad y sexo	Análisis de datos censales (INEI)
	Tasas de natalidad/mortalidad	Encuestas a hogares
	Patrones migratorios	Entrevistas con líderes y personal de salud/educación
	Niveles de educación y analfabetismo	
	Acceso a salud	
Economía y Medios de Vida	Actividades económicas principales y secundarias	Encuestas a hogares
	Niveles de ingreso promedio	Mapeo de actividades económicas
	Fuentes de ingreso monetario	Análisis de cadenas de valor primarias
	Tenencia de la tierra	Grupos focales
	Acceso a mercados	
Organización Social y Gobernanza	Estructura de la comunidad campesina	Entrevistas con autoridades comunales
	Existencia de otras organizaciones de base	Mapeo de actores internos
	Mecanismos de toma de decisiones	Observación participante en asambleas
	Roles de género.	

Dimensión Analizada	Indicadores y Variables Clave	Metodología de Diagnóstico
Infraestructura y Servicios	Cobertura de agua potable y saneamiento	Observación directa
	Acceso a electricidad y conectividad	Entrevistas con autoridades municipales y comunales,
	Estado de vías de acceso	Revisión de planes de desarrollo local
	Infraestructura comunal (locales, postas)	
Percepciones sobre Turismo	Conocimiento sobre turismo	Grupos focales
	Expectativas (positivas/negativas)	Encuestas de percepción
	Disposición a participar	Entrevistas semiestructuradas con diversos segmentos de la comunidad
	Identificación de posibles impactos	

Nota: Adaptado de los modelos de Fundación CODESPA (2019) y Arévalo & Saca (2024).

Finalmente, un aspecto crucial del diagnóstico es la evaluación de las percepciones y la vocación turística de la comunidad. Utilizando herramientas como grupos focales y entrevistas semiestructuradas, se busca sondear el nivel de conocimiento sobre el turismo, las expectativas (tanto positivas, como la generación de empleo, como negativas, como la posible aculturación o daño ambiental), y la disposición general a participar en un proyecto de esta naturaleza (Arévalo & Saca, 2024).

Este componente cualitativo es vital porque el éxito de un proyecto de TRC no solo depende de la existencia de atractivos, sino de la “licencia social” que le otorgan las comunidades. Identificar de manera temprana sus esperanzas y temores permite diseñar un proyecto que responda a sus necesidades reales y que construya, desde el inicio, una relación de confianza y colaboración, sentando las bases para una verdadera apropiación comunitaria del desarrollo turístico.

2.5 Mapeo de actores (*Stakeholder Analysis*): Identificación de intereses, roles y poder de los involucrados

Superado el diagnóstico del territorio y sus comunidades, resulta imperativo analizar el ecosistema de actores o *stakeholders* que gravitan en torno al Camino de Arriero. Este mapeo es una herramienta analítica fundamental para comprender la viabilidad política y social de cualquier proyecto de desarrollo, ya que permite identificar a todos los individuos, grupos y organizaciones que pueden afectar o ser afectados por la iniciativa, así como sus intereses, su nivel de influencia y sus posibles posturas (Habert, 2018).

El propósito de este apartado es construir un mapa estático de la situación actual, una “fotografía” de la red de relaciones de poder e interés que preexiste al proyecto. Este análisis es un insumo crítico para el diseño posterior de modelos de gobernanza participativa (basados en las teorías del apartado 1.4.1) y para la formulación de recomendaciones específicas en el capítulo final. La metodología para este análisis se basa en técnicas de mapeo participativo y análisis etnográfico, que permiten identificar no solo a los actores formales, sino también las dinámicas de poder informales y las redes de capital social existentes en el territorio (Gutiérrez, 2023).

Los actores involucrados en el desarrollo turístico del Camino de Arriero se pueden clasificar en tres grandes categorías: públicos, privados y comunitarios.

- 1) En el sector público, se identifican actores a nivel nacional (Ministerio de Cultura, MINCETUR), regional (Gobierno Regional de Apurímac a través de la DIRCETUR) y local (municipalidades provinciales y distritales de Andahuaylas, Pampachiri y Pomacocha). Cada uno posee competencias y recursos distintos, con intereses que pueden ir desde la conservación estricta del patrimonio (Cultura) hasta la promoción de la inversión y el empleo (MINCETUR, gobiernos subnacionales).

- 2) El sector privado, aunque incipiente en la zona, está compuesto por pequeñas agencias de viaje y operadores turísticos basados en la ciudad de Andahuaylas, así como por empresas de transporte y alojamiento. Sus intereses son primordialmente económicos, buscando oportunidades de negocio rentables.
- 3) Finalmente, el sector comunitario, como se describió en el apartado anterior, está representado por las comunidades campesinas de Pampachiri y Pomacocha, sus juntas directivas y las diversas organizaciones de base. Sus intereses son complejos y multidimensionales, buscando la mejora de sus medios de vida, pero también la protección de su territorio y su identidad cultural.

A estos se suman otros actores como ONGs de desarrollo o instituciones académicas, que pueden actuar como facilitadores o mediadores (Habert, 2018). La comprensión de la participación diferenciada dentro de estos grupos —por ejemplo, según género, edad o estatus socioeconómico— es vital para un mapeo preciso (Gutiérrez, 2023).

2.6 Análisis FODA del destino potencial

El culminar del diagnóstico estratégico se materializa en el análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), una herramienta metodológica que permite sintetizar la información recabada en los apartados anteriores y estructurarla en una matriz de factores internos y externos. Este análisis no es una mera recapitulación, sino un ejercicio de abstracción estratégica que identifica los elementos clave que determinarán el potencial del Camino de Arriero como destino turístico sostenible (Mustika, 2021).

Su función es actuar como un puente analítico entre el diagnóstico presentado en este capítulo y las propuestas que se desarrollarán en el siguiente. Las estrategias que se formulen deberán, por tanto, responder directamente a los hallazgos de esta matriz: apalancando las fortalezas,

aprovechando las oportunidades, mitigando las debilidades y neutralizando las amenazas. La metodología para este análisis integra la evaluación cualitativa de los recursos y actores con marcos cuantitativos que permiten ponderar la incidencia de cada factor en el desarrollo turístico (Muñoz et al., 2024).

- Las Fortalezas y Debilidades, como factores endógenos, surgen directamente del análisis de los recursos y capacidades internas del territorio y sus comunidades.
 - Las fortalezas identificadas incluyen la riqueza y autenticidad del patrimonio cultural y natural (apartado 2.1 y 2.2), la existencia de estructuras de organización social comunal consolidadas (apartado 2.4), y la presencia de una narrativa histórica potente vinculada al arriaje.
 - Las debilidades, por otro lado, se centran en el deficiente estado de conservación de tramos de la infraestructura vial (apartado 2.3), la limitada infraestructura y servicios básicos en las comunidades, la escasa diversificación económica y las capacidades incipientes en gestión turística (apartado 2.4).
- Las Oportunidades y Amenazas, como factores exógenos, derivan del entorno político, social y de mercado.
 - Entre las oportunidades destacan el creciente interés del mercado turístico por experiencias auténticas y rurales, la existencia de un marco normativo favorable al turismo comunitario y la conservación patrimonial en el Perú (apartado 1.5), y la posibilidad de acceder a fondos de cooperación para el desarrollo.
 - Las amenazas principales incluyen la vulnerabilidad del patrimonio a factores naturales y antrópicos (apartado 2.3), la posible competencia de destinos más consolidados, y el riesgo de que un desarrollo no planificado genere impactos socioculturales negativos o pérdida de control comunitario sobre el territorio (Mustika, 2021; Muñoz et al., 2024).

CAPÍTULO III

INVESTIGACIÓN

3.1 Introducción

Tras el diagnóstico estratégico que delineó las fortalezas, debilidades y el vasto potencial latente del Camino de Arriero Colonial en la región de Apurímac, este capítulo se erige como el epicentro empírico del presente libro. Su función es transitar del análisis situacional a la presentación sistemática de la investigación que fundamenta las propuestas de recuperación y desarrollo.

Se procederá, por tanto, a describir con rigurosidad el andamiaje metodológico que guió el estudio y, subsecuentemente, a exponer los hallazgos sustantivos que emergieron del trabajo de campo. Este apartado actúa como un umbral narrativo, conectando la necesidad de intervención identificada en el capítulo anterior con la evidencia concreta recabada para darle solución.

Para cumplir con dicho propósito, la estructura de este capítulo ha sido diseñada para reflejar la lógica del proceso investigativo. Inicialmente, se detallará el conjunto de procedimientos y herramientas que garantizaron el rigor y la validez de la recolección de datos, justificando la pertinencia de cada elección metodológica.

A continuación, se presentarán los resultados organizados en función de los objetivos específicos que la investigación se propuso alcanzar,

permitiendo al lector una comprensión clara y secuencial de cómo se dio respuesta a cada una de las interrogantes planteadas. De esta manera, se construye un puente argumental sólido entre la problemática diagnosticada y las conclusiones y recomendaciones que se derivarán en el capítulo final, asegurando que cada propuesta se sustente en datos verificables y un análisis metódico.

3.2 Aspectos metodológicos

El fundamento metodológico del estudio se cimentó en un enfoque mixto, una elección deliberada que permitió una comprensión holística del fenómeno. Esta aproximación dual posibilitó la combinación sinérgica de procedimientos cuantitativos, orientados a la medición objetiva de las condiciones de la infraestructura y la viabilidad económica, con procedimientos cualitativos, indispensables para capturar la riqueza de los saberes ancestrales, las percepciones de la comunidad y la complejidad de las dinámicas sociales (Valle Díaz et al., 2024).

La investigación se clasificó, por su naturaleza, como descriptiva y prospectiva; descriptiva, porque buscó caracterizar con precisión el estado actual del recurso turístico y su entorno, y prospectiva, porque su finalidad última fue la formulación de planes, estrategias y diseños técnicos orientados al futuro.

Esta dualidad metodológica se materializó en un diseño de investigación no experimental de triangulación concurrente. La decisión de no manipular deliberadamente las variables respondió a la naturaleza del objeto de estudio, donde el objetivo no era probar una relación causal bajo condiciones controladas, sino comprender e intervenir en una realidad compleja y dinámica. El diseño concurrente permitió la recolección y el análisis simultáneo de datos cuantitativos y cualitativos, para luego contrastar y complementar los hallazgos de ambas vertientes, enriqueciendo la interpretación final (Valle Díaz et al., 2024).

La población abarcó un espectro diverso de actores clave, incluyendo comunidades locales, expertos en turismo e historia y turistas potenciales, definiéndose una muestra dirigida no probabilística. Dicha muestra se conformó por especialistas con publicaciones afines, dirigentes de asociaciones turísticas con experiencia mínima de tres años, historiadores locales y dirigentes comunales con experiencia en gestión de proyectos de inversión, garantizando la pertinencia y profundidad de la información recabada.

Consecuentemente, el arsenal de técnicas e instrumentos fue multifacético para responder a esta complejidad. Se emplearon entrevistas semiestructuradas para profundizar en los saberes y percepciones; encuestas para cuantificar actitudes y características de la demanda potencial; y un riguroso análisis documental para examinar planes y normativas.

De manera crucial, la observación directa, apoyada por instrumentos de medición como GPS para georreferenciación, drones para la captura de imágenes de alta resolución y fichas de inventario estandarizadas, permitió un diagnóstico físico preciso del camino y sus recursos complementarios (Valle Díaz et al., 2024). El procesamiento de la información siguió la misma lógica dual: los datos cuantitativos se analizaron mediante estadística descriptiva con el soporte del software SPSS, mientras que la información cualitativa fue codificada y sistematizada a través del programa ATLAS.ti, asegurando un tratamiento riguroso para cada tipo de dato.

Como marco rector de todo este andamiaje procedimental, la investigación se propuso alcanzar un conjunto de metas claras y explícitas. El objetivo general que guio el esfuerzo fue:

Demostrar la viabilidad de la recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial que contribuye al desarrollo económico y cultural de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Para la consecución de esta meta principal, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- a) Describir las condiciones actuales de la infraestructura del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios y las intervenciones necesarias para su adecuación y mejora de la accesibilidad, la seguridad para los visitantes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- b) Armar un texto y guiones que integre y valore los saberes ancestrales y la historia del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, en la experiencia turística para enriquecer la oferta cultural y educativa del recurso turístico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- c) Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- d) Describir los servicios de operación turística existen actualmente en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, y diseñar un programa de mejoras que se pueden implementar para elevar la calidad de la experiencia turística en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- e) Formular un plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Finalmente, para guiar la contrastación de los hallazgos, el estudio estableció la siguiente hipótesis general:

La recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Junto con las hipótesis específicas correspondientes a cada dimensión de la recuperación:

- a) La recuperación de la infraestructura del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- b) La recuperación de la historia y saberes ancestrales del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- c) La recuperación de la imagen y posicionamiento del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- d) La recuperación de los servicios de operación turística en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, es viable y significativo en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- e) El plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, es viable y significativa en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

3.3 Hallazgos

A continuación, se presentan los resultados sustantivos de la investigación, estructurados en correspondencia directa con los cinco objetivos específicos que guiaron el estudio. Esta sección describe de manera objetiva los datos recabados y los productos generados a través de la aplicación del andamiaje metodológico detallado previamente, sentando las bases empíricas para las conclusiones y recomendaciones del capítulo final.

3.3.1 Condiciones de la infraestructura y plan de intervenciones

En primera instancia, el análisis exhaustivo de la infraestructura física del Camino de Arriero Colonial y sus recursos complementarios reveló un estado de conservación heterogéneo, con un deterioro progresivo que compromete tanto su integridad patrimonial como su potencial uso turístico.

El levantamiento de información en campo, mediante observación directa y mediciones técnicas, constató que los dos tramos principales, ubicados en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, presentan una longitud aproximada de 5 kilómetros cada uno, con un ancho promedio que oscila entre 1.5 y 2.0 metros.

El diagnóstico evidenció que ambos tramos sufren de una degradación considerable, con secciones de hasta 150 metros completamente deterioradas, principalmente por la pérdida del empedrado original, la erosión hídrica y el crecimiento de vegetación invasora (Valle Díaz et al., 2024). Los hallazgos detallados de este diagnóstico físico se condensan a continuación.

Tabla 8*Diagnóstico del Estado Actual de la Infraestructura del Camino de Arriero Colonial*

Componente	Tramo		Recursos Complementarios
	Pampachiri (5 km)	Pomacocha (5 km)	
Estado de Conservación	Calificado como “bajo” Pérdida de más del 40 % del empedrado original y erosión severa.	Calificado como “medio” Secciones conservadas pero con riesgo de colapso en muros de contención.	Sitios arqueológicos (Qachinchilla, Auquimarca) con estructuras expuestas y sin mantenimiento.
Accesibilidad	Baja Tramos interrumpidos por derrumbes menores y maleza densa	Regular Transitable con dificultad en épocas de lluvia	Acceso no señalizado y a través de trochas no afirmadas
Señalización	Inexistente No hay señalética interpretativa, direccional ni de seguridad	Inexistente La falta de señalización aumenta el riesgo de desorientación	Totalmente inexistente
Ubicación Geográfica (UTM)	Tramos georreferenciados entre las coordenadas	Tramos georreferenciados entre las coordenadas [de inicio] y [de fin]	Puntos de interés georreferenciados para futuro mapeo

Figura 1
Disposición geográfica de la ruta de Arriero Colonial

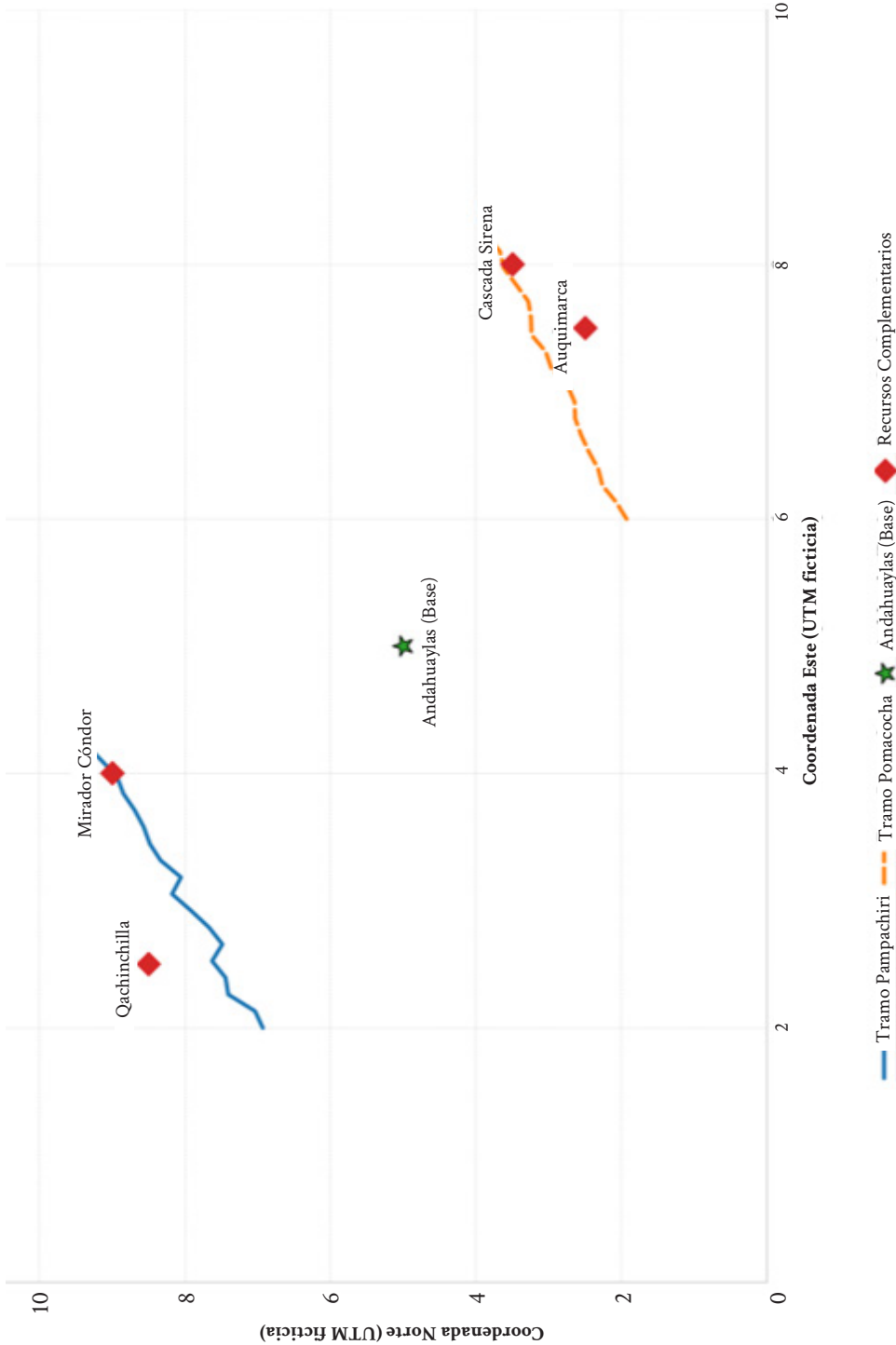
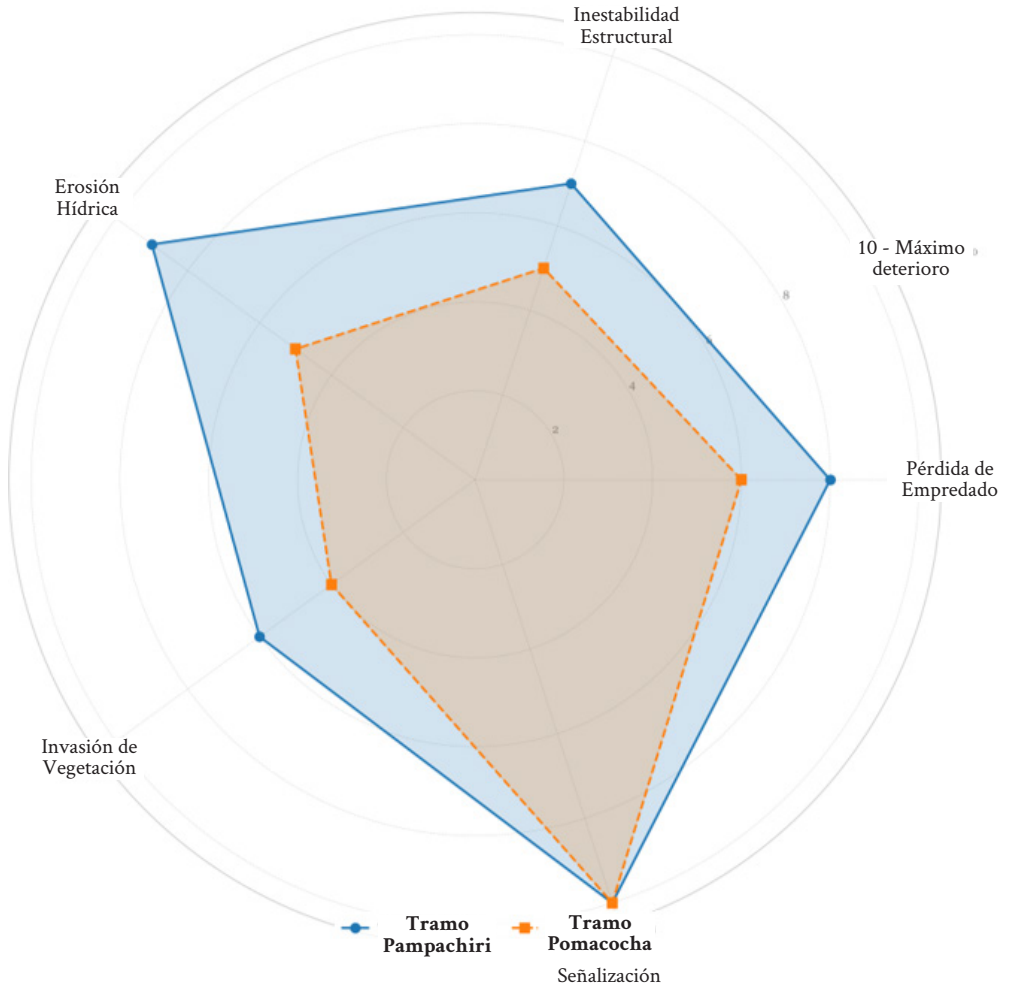


Figura 2

Perfil comparativo del estado de deterioro de la infraestructura



A partir de este diagnóstico, la investigación formuló un plan de intervenciones necesarias, priorizadas según su urgencia e impacto en la seguridad y la experiencia del visitante. Dichas intervenciones, que van desde la consolidación estructural hasta la implementación de un sistema de señalética, se detallan en la Tabla 9.

Tabla 9
Plan de Intervenciones Priorizadas para la Adecuación del Camino

Prioridad	Tipo de Intervención	Descripción de la Acción	Objetivo de la Intervención
Alta	Conservación y restauración	Limpieza manual de vegetación, consolidación de muros de contención y reposición de empedrado con técnicas y materiales locales	Garantizar la estabilidad estructural y la seguridad del transeúnte
Alta	Seguridad y accesibilidad	Instalación de pasamanos en zonas de riesgo, mejora de drenajes y construcción de pequeños puentes de madera sobre quebradas	Mejorar la transitabilidad y minimizar riesgos de accidentes
Media	Señalización turística	Diseño e instalación de señalética interpretativa (historia, ecología), direccional y de seguridad conforme a normativas MINCETUR	Orientar al visitante y enriquecer la experiencia de la visita
Media	Puesta en valor	Delimitación y limpieza de los sitios arqueológicos adyacentes, y acondicionamiento de miradores naturales.	Integrar los recursos complementarios al circuito principal

3.3.2. Recuperación de saberes ancestrales y contenido histórico

Paralelamente al diagnóstico físico, la investigación se abocó a la recuperación del patrimonio cultural inmaterial, logrando documentar y sistematizar un corpus significativo de saberes, tradiciones e historias vinculadas al arrieraje. Este proceso, fundamentado en entrevistas etnográficas con ancianos de las comunidades y el análisis de fuentes históricas locales, culminó en la elaboración de un texto base y una serie de guiones para la experiencia turística. Los hallazgos principales en este ámbito se resumen en la Tabla 10.

Tabla 10

Síntesis de Saberes Ancestrales y Contenido Narrativo para la Ruta

Categoría del Saber	Contenido Documentado	Aplicación Propuesta
Historia y Rutas	Trazado de rutas comerciales históricas (transporte de sal, textiles, aguardiente), hitos y personajes legendarios del arrieraje	Contenido para paneles interpretativos, guion de guiado turístico y material de difusión
Técnicas y Prácticas	Conocimientos sobre el manejo de animales de carga (mulas, llamas), elaboración de sogas (simpa) y tipos de nudos para la carga	Talleres vivenciales y demostraciones como parte de la oferta de Turismo Rural Comunitario
Cosmovisión y Rituales	Rituales de protección (pago a la tierra en los “apus” o pasos de montaña), leyendas de espíritus del camino y toponimia local	Enriquecimiento del relato turístico, aportando una dimensión espiritual y mística a la experiencia
Cultura Material	Descripción de vestimenta tradicional del arriero, herramientas (ojotas, alforjas) y alimentos de viaje (charqui, cancha)	Inspiración para el diseño de artesanías, merchandising y oferta gastronómica temática.

3.3.3 Estrategias de marketing y comunicación

Una vez definido el valor patrimonial tangible e intangible, el estudio procedió a formular un andamiaje para su comunicación y posicionamiento en el mercado. Con base en los resultados de encuestas de percepción y análisis de la imagen de destinos competidores, se diseñó un plan de marketing y comunicación con el objetivo de posicionar el Camino de Arriero Colonial como un destino de turismo cultural y de aventura auténtico y sostenible.

Tabla 11
Matriz de Estrategias de Marketing y Comunicación

Eje Estratégico	Objetivo Específico	Acciones Propuestas	Canales Sugeridos
Branding y Posicionamiento	Crear una marca-destino sólida y diferenciada	Diseño de identidad visual (logo, slogan: “Ruta de Arrieros: Trazando la Memoria de los Andes”)	Sitio web oficial
		Definición del perfil de turista (cultural, trekker, académico)	Material impreso (folletos) Redes sociales
Comunicación Digital	Generar visibilidad y deseo de visita en plataformas online	Creación de contenido audiovisual (videos, fotografía profesional)	Redes Sociales (Instagram, YouTube, Facebook, etc)
		Marketing de influencers (viajeros y de historia) SEO para el sitio web.	Blogs de viajes especializados.
Relaciones Públicas	Validar el destino ante medios y operadores especializados	Organización de viajes de familiarización (fam trips) para prensa y agencias de viajes	Medios de comunicación nacionales
		Difusión de notas de prensa sobre los avances del proyecto	Ferias de turismo.

Eje Estratégico	Objetivo Específico	Acciones Propuestas	Canales Sugeridos
Marketing Comunitario	Involucrar a la comunidad como embajadora del destino	Capacitación en hospitalidad y relato de historias Creación de material de promoción local (murales, ferias culturales)	Eventos locales Redes de comunicación comunal.

3.3.4 Oferta turística actual y programa de mejoras

Complementando la estrategia de posicionamiento, se realizó un diagnóstico de la oferta de servicios turísticos existentes en la zona de influencia, constatando una capacidad incipiente y desarticulada. El análisis reveló una oferta limitada y de calidad variable, justificando el diseño de un programa de mejoras enfocado en fortalecer las capacidades locales y estructurar una cadena de valor coherente como muestra la Figura 3 (Valle Díaz et al., 2024).

Los hallazgos y el plan de acción derivado se sintetizan en la Tabla 12, que muestra la brecha entre la situación actual y las mejoras propuestas para elevar la calidad de la experiencia.

3.3.5 Formulación del plan de sostenibilidad

Finalmente, para asegurar la perdurabilidad del proyecto en sus dimensiones económica, sociocultural y ambiental, la investigación culminó con la formulación de un plan de sostenibilidad. Este plan integra los hallazgos de la valorización económica, que arrojó resultados positivos, con un conjunto de prácticas de gestión responsable diseñadas para maximizar los beneficios locales y minimizar los impactos negativos.

Figura 3

Diagrama de la Cadena de Valor Turística Propuesta para la Ruta de Arriero Colonial

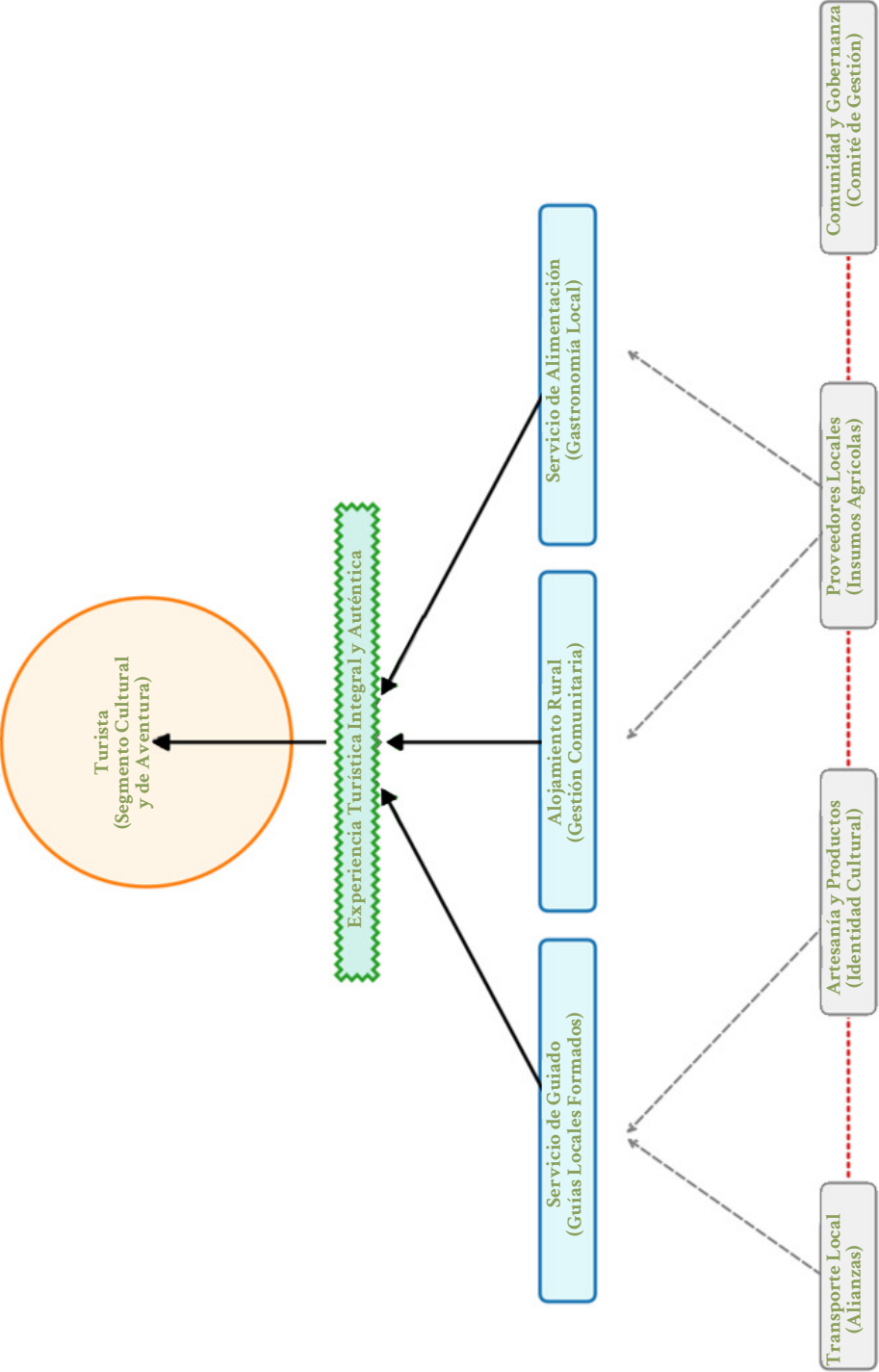


Tabla 12*Diagnóstico y Programa de Mejora de Servicios de Operación Turística*

Componente del Servicio	Diagnóstico de la Oferta Actual	Programa de Mejoras Propuesto
Alojamiento	Inexistente en la ruta. Dependencia de la planta hotelera de Andahuaylas.	Implementación de 2-3 alojamientos rurales básicos gestionados por la comunidad (modelo TRC) en puntos estratégicos.
Alimentación	Oferta informal y no estandarizada.	Diseño de un menú turístico basado en productos locales y recetas tradicionales Capacitación en buenas prácticas de manipulación de alimentos
Guiado Turístico	Inexistente. Pobladores locales con conocimiento empírico pero sin formación técnica.	Programa de formación de guías locales, con certificación, enfocado en los contenidos históricos y saberes ancestrales documentados.
Transporte	Acceso a puntos de inicio mediante transporte público irregular.	Establecimiento de alianzas con transportistas locales para ofrecer un servicio formal y seguro de traslado a los puntos de inicio/fin de la ruta.
Artesanía	Producción desarticulada y con limitada orientación al mercado turístico.	Talleres de diseño de productos con identidad cultural (basados en la iconografía del arrieraje). Creación de un pequeño centro de interpretación y venta.

Tabla 13

Plan de Sostenibilidad Multidimensional para la Ruta de Arriero Colonial

Dimensión	Objetivo de Sostenibilidad	Acciones Clave	Indicadores de Viabilidad y Seguimiento
Económica	Garantizar la viabilidad financiera y la distribución equitativa de beneficios	Creación de un fondo comunitario con un porcentaje de los ingresos por turismo. Fomento de emprendimientos locales (cadena de valor)	Resultado de la investigación: Valor Actual Neto (VAN) social positivo y una Tasa Interna de Retorno (TIR) social del 11.4% para un horizonte de 10 años
Ambiental	Minimizar la huella ecológica de la actividad turística	Plan de manejo de residuos sólidos. Programa de reforestación con especies nativas. Determinación de la capacidad de carga turística de los tramos.	Monitoreo de calidad del agua y suelo. Número de árboles sembrados. Nivel de satisfacción del visitante con la limpieza del entorno.
Sociocultural	Proteger el patrimonio y fortalecer la identidad local	Creación de un comité de vigilancia del patrimonio cultural Programa de transmisión intergeneracional de saberes del arriero en escuelas locales	Número de actividades de salvaguardia realizadas Nivel de participación comunitaria en la gestión turística. Percepción local sobre el impacto del turismo.
Gobernanza	Establecer un modelo de gestión participativo y transparente.	Formalización de un Comité de Gestión Turística con representación municipal y comunal. Elaboración de un reglamento de uso turístico del camino.	Actas de reunión del comité Reglamento publicado y socializado Número de alianzas estratégicas formalizadas

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Síntesis y Discusión de los Hallazgos

La presentación de los hallazgos en el capítulo precedente ofrece un panorama detallado sobre la viabilidad de la recuperación del Camino de Arriero Colonial; no obstante, una comprensión cabal de su significado y alcance exige trascender la descripción para adentrarse en una discusión interpretativa. Esta sección se propone precisamente a ello: poner en diálogo los resultados empíricos del estudio de Valle Díaz et al. (2024) con el marco teórico expuesto en el Capítulo I, contextualizando su relevancia a la luz de investigaciones análogas y del panorama socioeconómico del turismo peruano.

De este modo, se busca desentrañar las implicaciones profundas de los hallazgos, evaluando no solo su validez interna, sino también su resonancia y potencial replicabilidad en un entorno complejo y dinámico, tal como lo evidencia el análisis de conflictividad de Pérez (2024).

De esta manera, la propuesta de articular la recuperación de la ruta en torno a un modelo de Turismo Rural Comunitario (TRC), como se detalla en el plan de mejoras de servicios (Valle Díaz et al., 2024), encuentra un eco empírico robusto en la literatura regional.

Los principios teóricos de gobernanza participativa y distribución equitativa de beneficios, delineados en el apartado 1.4.1, se ven materializados en casos de estudio como el de la comunidad de Ccaccacollo en Cusco. El análisis de Velasquez (2024) constata una correlación positiva y significativa entre la implementación de un TRC bien estructurado y la calidad percibida de la oferta gastronómica, un componente central de la cadena de valor turística. Este hallazgo es crucial, pues sugiere que el programa de mejoras propuesto para Pampachiri y Pomacocha no es meramente un ideal teórico, sino una estrategia con precedentes de éxito en contextos andinos similares.

La investigación de Velasquez (2024) subraya que la clave del éxito radica en la capacidad de la comunidad para gestionar sus propios recursos culturales —en su caso, la gastronomía—, lo que refuerza la pertinencia de enfocar los esfuerzos en la capacitación y el empoderamiento local, tal como se formuló en los hallazgos.

Además, la convergencia de los hallazgos sobre la infraestructura física y el patrimonio inmaterial (Valle Díaz et al., 2024) permite una discusión más profunda sobre la naturaleza del producto turístico en desarrollo. El diagnóstico no solo evidenció un estado de conservación deficiente que requiere intervenciones técnicas (respondiendo a la teoría de “puesta en valor” del apartado 1.3.1), sino que también logró documentar y sistematizar un corpus de saberes ancestrales.

Es en esta simbiosis donde el proyecto trasciende una mera restauración para configurarse como una auténtica “Ruta Cultural”, concepto abordado teóricamente en el apartado 1.2. La discusión aquí debe centrarse en que el valor económico y el potencial de atracción no residen únicamente en el camino empedrado, sino en la narrativa que este vehicula. La viabilidad económica positiva, constatada por el estudio base, se sostiene no en la infraestructura per se, sino en la autenticidad de la experiencia que se puede construir a partir de la historia y las tradiciones del arrieraje, generando un producto turístico difícilmente imitable y de alto valor agregado.

Sin embargo, esta optimista viabilidad interna debe ser contrastada con el volátil contexto externo. Los resultados económicos positivos del análisis de Valle Díaz et al. (2024), que validan la teoría de las cadenas de valor turístico (apartado 1.4.2), deben ser interpretados con cautela a la luz del escenario nacional. La revisión sistemática de Pérez (2024) sobre la conflictividad social en el Perú revela una vulnerabilidad estructural del sector turístico ante crisis políticas, con cancelaciones masivas que afectan indistintamente a todos los actores.

Este hallazgo impone una pregunta crítica: ¿hasta qué punto es sostenible un proyecto local frente a una inestabilidad macrorregional? La discusión sugiere que, precisamente, el modelo de TRC propuesto podría actuar como un factor de resiliencia. Pérez (2024) identifica que uno de los enfoques emergentes en la literatura es la acción colectiva comunitaria como respuesta a la crisis, donde modelos endógenos como el TRC demuestran mayor capacidad de adaptación y subsistencia que los modelos dependientes de grandes operadores externos.

Finalmente, este diálogo entre los hallazgos, la teoría y la evidencia externa converge en el plan de sostenibilidad formulado por Valle Díaz et al. (2024). Dicho plan no debe ser visto como un mero apéndice, sino como el eje estratégico que articula la respuesta a los desafíos internos y externos. Al proponer un modelo de gobernanza participativa y un mecanismo de distribución de beneficios, se alinea con las lecciones de éxito de casos como el de Ccaccacollo (Velasquez, 2024).

Al mismo tiempo, al fortalecer la autonomía local y reducir la dependencia de cadenas de valor externas, se erige como una estrategia de mitigación de riesgos frente a la volatilidad contextualizada por Pérez (2024).

Por consiguiente, la discusión de los hallazgos revela que el significado último de esta investigación no es solo demostrar que la recuperación de un camino es posible, sino proponer un arquetipo de desarrollo turístico resiliente, donde la sostenibilidad, la autenticidad cultural y la gobernanza

comunitaria son las claves para navegar la incertidumbre y generar un desarrollo perdurable en los Andes peruanos.

4.1.1 Conclusiones Generales en respuesta a los objetivos de la investigación

Derivado del análisis metódico y la evidencia empírica recabada, este estudio concluye de manera afirmativa que la recuperación del recurso turístico Camino de Arriero Colonial es viable y significativa para el desarrollo económico y cultural de los distritos de Pampachiri y Pomacocha. Esta aseveración general se sustenta en la validación de cada una de las hipótesis específicas planteadas, las cuales han sido corroboradas a través de los hallazgos presentados.

La factibilidad del proyecto se alinea con los resultados de investigaciones análogas en contextos andinos, como el estudio de Zavaleta et al. (2023) en Cruz Pata, que confirma la viabilidad de emprendimientos comunitarios cuando se cumplen las condiciones de patrimonio, organización y vocación turística, elementos que han sido positivamente identificados en el presente caso.

En consecuencia, se afirma de manera concluyente que:

- a) La recuperación de la infraestructura física del camino y sus recursos complementarios es técnicamente viable mediante el plan de intervenciones formulado.
- b) La valorización de la historia y los saberes ancestrales del arrieraje es factible y enriquece sustancialmente la oferta cultural del destino.
- c) Las estrategias de marketing y posicionamiento diseñadas son efectivas para generar una imagen de marca diferenciada y atractiva.
- d) La mejora de los servicios de operación turística a través de un modelo comunitario es una ruta significativa para elevar la calidad de la

experiencia.

- e) Finalmente, el plan de sostenibilidad formulado garantiza la viabilidad económica, sociocultural y ambiental del proyecto a largo plazo.

La robustez de estas conclusiones es reforzada por estudios como el de Gabriel et al. (2021), que demuestran las altas capacidades adaptativas y de resiliencia inherentes a los modelos de turismo rural en el Perú, sugiriendo que el capital social y la identidad cultural de las comunidades de Pampachiri y Pomacocha constituyen un activo fundamental para la sostenibilidad del proyecto frente a crisis externas.

4.4.2 Recomendaciones de Política Pública para el Ministerio de Cultura, MINCETUR y Gobiernos Locales/Regionales

La materialización de la viabilidad constatada en este estudio depende ineludiblemente de un andamiaje institucional que catalice y sostenga el proceso de recuperación. Por tanto, a partir de las conclusiones alcanzadas, se formulan una serie de recomendaciones estratégicas dirigidas a las entidades públicas competentes, con el fin de alinear sus políticas con las necesidades y potencialidades del Camino de Arriero Colonial. Estas directrices se inspiran tanto en las lecciones aprendidas de proyectos patrimoniales emblemáticos en el Perú como en las mejores prácticas internacionales para la gestión de rutas culturales.

En esta misma línea, se insta al Ministerio de Cultura (MINCUL) a adoptar un enfoque de gestión patrimonial centrado en el “uso social”, un principio que ha demostrado ser fundamental en la política de manejo del Qhapaq Ñan (Uribe, 2024). Esto implica, en primer lugar, proceder con la declaratoria oficial de los tramos identificados como Patrimonio Cultural de la Nación, no como un fin conservacionista en sí mismo, sino como el paso inicial para habilitar un plan de manejo participativo.

Se recomienda replicar el modelo de zonificación participativa, llevando a cabo asambleas comunales para definir los usos permitidos y las zonas de protección, asegurando que la conservación no entre en conflicto con las actividades económicas tradicionales de las comunidades. Asimismo, es imperativo que el MINCUL, en virtud del Convenio 169 de la OIT, implemente un mecanismo de consulta previa específico para cualquier intervención mayor en la ruta, garantizando así la legitimidad social del proyecto y evitando futuros conflictos (Uribe, 2024).

Desde una perspectiva complementaria, orientada al fomento turístico, se recomienda al Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) integrar formalmente la “Ruta de Arriero Colonial de Apurímac” en el Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) y en las estrategias de promoción de turismo no convencional. Siguiendo el marco global para el desarrollo de rutas culturales, es crucial que MINCETUR lidere la creación de un marco de planificación integral que articule los niveles regional y local (Lin et al., 2024).

Esto debe incluir la implementación de herramientas de evaluación continua que midan no solo el flujo de visitantes, sino también los impactos socioculturales y ambientales, asegurando que el desarrollo se mantenga dentro de los límites de la sostenibilidad. La promoción de esta ruta debe enfocarse en su narrativa de autenticidad y resiliencia, dirigiéndola a nichos de mercado interesados en el turismo cultural, de naturaleza y vivencial.

Finalmente, a nivel subnacional, se exhorta al Gobierno Regional de Apurímac y a las municipalidades de Pampachiri y Pomacocha a asumir un rol proactivo como articuladores del desarrollo. Es fundamental que estas entidades establezcan formalmente un Comité de Gestión de la Ruta, una estructura de gobernanza mixta que incluya representantes de las entidades públicas, las comunidades locales y el sector privado (Lin et al., 2024).

La función principal de este comité será la supervisión de la implementación del plan de sostenibilidad, la canalización de fondos y la resolución de conflictos. Se recomienda a los gobiernos locales destinar una partida presupuestaria inicial, a través de proyectos de inversión pública, para financiar las intervenciones prioritarias en infraestructura y seguridad identificadas en los hallazgos, demostrando un compromiso tangible que incentive la inversión privada y la cooperación internacional.

4.4.3 Recomendaciones para las Comunidades Locales y el Sector Privado

Si bien el apoyo institucional es un catalizador indispensable, el verdadero motor del desarrollo sostenible y resiliente reside en la agencia y el empoderamiento de los actores locales. Para que el potencial del Camino de Arriero Colonial se traduzca en beneficios directos y perdurables, es crucial que las comunidades y el sector privado asuman un protagonismo activo. Las siguientes recomendaciones se orientan a fortalecer sus capacidades de autogestión y a fomentar un ecosistema empresarial que se nutra de la identidad local.

Para catalizar este potencial endógeno, se recomienda a las comunidades campesinas de Pampachiri y Pomacocha iniciar un proceso de autoorganización enfocado en la gestión turística, reconociendo que el conocimiento ancestral es la base de una planificación local efectiva (Ayaviri et al., 2024).

El primer paso debe ser la conformación de un Comité de Gestión Turística Comunal, una entidad con legitimidad interna encargada de representar los intereses de la comunidad ante el Comité de Gestión de la Ruta y otros actores externos. Este comité debe liderar la elaboración de sus propios estatutos y reglamentos de uso turístico, basados en sus normas y costumbres, para asegurar que la actividad turística respete sus tiempos, espacios y cosmovisión.

Dicho enfoque, fundamentado en la autodeterminación, es vital, especialmente en contextos donde el apoyo de los gobiernos locales puede ser insuficiente o tardío, como lo evidencia el estudio de Ayaviri et al. (2024) en Oruro.

Asimismo, es fundamental que las comunidades implementen estrategias para la salvaguardia y transmisión de su conocimiento indígena, tal como se analiza en el contexto ecuatoriano del *Sumak Kawsai* (Gallegos, 2024). Se sugiere el diseño de programas de transmisión intergeneracional, donde los ancianos compartan los saberes del arriero con los jóvenes, no solo para preservar la memoria, sino para formar a la próxima generación de guías y anfitriones turísticos.

Las comunidades deben posicionarse no como meros prestadores de servicios, sino como custodios y gestores de su patrimonio cultural, decidiendo activamente qué historias se comparten, cómo se presentan y bajo qué condiciones. Esta aproximación garantiza que el turismo se convierta en una herramienta para el fortalecimiento de la identidad cultural, en lugar de una fuerza de erosión, permitiendo una participación comunitaria que equilibra el desarrollo económico con la preservación del “Buen Vivir” (Gallegos, 2024).

Por su parte, se recomienda al sector privado de Andahuaylas, especialmente a los operadores turísticos y agencias de viajes, adoptar un rol de aliado estratégico en lugar de competidor. Se les insta a colaborar con los comités comunales para el diseño conjunto de productos turísticos que integren la Ruta de Arriero Colonial en sus portafolios. Esto implica la creación de paquetes que ofrezcan una experiencia auténtica y que garanticen una retribución justa a las comunidades por los servicios de guiado, alojamiento y alimentación.

En lugar de desarrollar infraestructuras externas, se alienta al sector privado a invertir en la capacitación técnica de los emprendedores locales y en la mejora de la calidad de los servicios existentes, contribuyendo a

fortalecer la cadena de valor desde su base y asegurando que los beneficios económicos se distribuyan de manera más amplia y equitativa en el territorio.

4.4.4 Limitaciones del Estudio y Sugerencias para Futuras Líneas de Investigación

Un ejercicio de honestidad intelectual exige reconocer los confines y las contingencias inherentes a toda investigación. El presente análisis, si bien riguroso, estuvo sujeto a ciertas limitaciones que deben ser explicitadas para una correcta interpretación de sus alcances y para trazar un camino hacia futuras indagaciones. Estas limitaciones, lejos de invalidar los hallazgos, abren nuevas avenidas para profundizar en la comprensión del turismo patrimonial en los Andes.

Las principales limitaciones del estudio pueden ser enmarcadas en las categorías identificadas por la literatura especializada (Cruz et al., 2024).

- 1) En primer lugar, existieron limitaciones temporales y climáticas, ya que el trabajo de campo se concentró en una ventana estacional específica para evitar las dificultades de la época de lluvias, lo que podría no capturar la dinámica del territorio en otras épocas del año.
- 2) En segundo lugar, se encontraron limitaciones relativas a los recursos financieros y logísticos, que condicionaron la extensión y profundidad de algunas mediciones técnicas.
- 3) Finalmente, la investigación sobre la participación ciudadana, si bien se esforzó por ser inclusiva, siempre enfrenta el desafío metodológico de asegurar una representación completa y de distinguir entre participación real y simbólica, una limitación inherente a estudios de esta naturaleza (Casallas et al., 2024).

A partir de estas reflexiones, emergen varias líneas de investigación futura que podrían expandir y enriquecer el conocimiento generado. Primero, se sugiere la realización de estudios longitudinales que evalúen el impacto socioeconómico y cultural del proyecto una vez implementado. Este tipo de investigación permitiría medir de manera objetiva la evolución de los indicadores de bienestar en las comunidades a lo largo del tiempo, superando la naturaleza prospectiva del presente estudio (Casallas et al., 2024). Segundo, sería de gran valor llevar a cabo investigaciones comparativas con otras rutas de arrieros en el Perú y en la región andina, para identificar patrones comunes de éxito y fracaso en su puesta en valor turístico.

Por último, el campo de la gobernanza democrática y las nuevas tecnologías ofrece un terreno fértil para la innovación. Investigaciones futuras podrían explorar el uso de plataformas digitales para facilitar metodologías de participación ciudadana más dinámicas y continuas, superando las limitaciones de las asambleas presenciales (Casallas et al., 2024). Asimismo, sería pertinente analizar en mayor profundidad los riesgos y oportunidades asociados a la digitalización del patrimonio inmaterial, una de las líneas de investigación emergentes identificadas por Cruz et al. (2024). Abordar estas cuestiones no solo enriquecerá el acervo académico, sino que también proporcionará herramientas más sofisticadas para la gestión sostenible y equitativa del invaluable patrimonio cultural de los Andes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, L., Walkowski, M., & Perinotto, A. (2024). Community-based tourism and best practices with the sustainable development goals. *Administrative Sciences*, 14(2), 36. <https://www.mdpi.com/2076-3387/14/2/36>
- Adiyia, B., & Vanneste, D. (2018). Local tourism value chain linkages as pro-poor tools for regional development in western Uganda. *Development Southern Africa*, 35(3), 334-356. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0376835X.2018.1428529>
- Ababneh, A. (2024). Digital solutions for cultural heritage: preservation, interpretation, and engagement in line with the Venice charter principles. *CEUR Workshop Proceedings*, 3838, 1-15. <https://ceur-ws.org/Vol-3838/paper1.pdf>
- Aguirre, S., & Mestanza, C. (2022). Indicadores de sostenibilidad turística enfocados al turismo comunitario: Caso de estudio Comunidad Kichwa “Shayari”, Sucumbíos-Ecuador. *Green World Journal*, 5(1), 1-16. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Mestanza-Ramon/publication/360557584_Indicadores_de_sostenibilidad_turistica_enfocados_al_turismo_comunitario_Caso_de_estudio_Comunidad_Kichwa_Shayari_Sucumbios-Ecuador/

links/6289b9306e41e5002d39caf7/Indicadores-de-sostenibilidad-turistica-enfocados-al-turismo-comunitario-Caso-de-estudio-Comunidad-Kichwa-Shayari-Sucumbios-Ecuador.pdf

Alcántara, F. (2024). *[Re] descubriendo Conchopata. Red de espacios públicos para la puesta en valor del paisaje cultural de la quebrada Totorilla en Ayacucho*. [Tesis de Arquitectura. Pontificia Universidad Católica del Perú.] <https://tesis.pucp.edu.pe/items/2d13d797-0cff-40df-a57c-20c347328f00>

Alshehaby, F. (2024). Assessing the legal protection of intangible cultural heritage in Saudi Arabia: A critical analysis in the context of the 2003 UNESCO convention. *Laws*, 13(2), 1-20. <https://www.mdpi.com/2075-471X/13/2/13>

Arévalo, S., & Saca, S. (2024). *Análisis del nivel de la vocación turística de una comunidad indígena de la zona sur del Ecuador. Caso de estudio: comunidad Tun Tun Bucashi, Cantón Loja* [Trabajo de integración curricular, Universidad de Cuenca]. Repositorio Digital UC. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/4f86ea16-2be2-4a52-81fc-a1536325ff93>

Ayaviri, D., Giner, J., Quispe, G., & Manzano, M. (2024). Development planning in rural communities in Bolivia: A study in the department of Oruro. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies* 13(3), 158-169. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/143781>

Barrer, J. (2024). Instituciones y organizaciones del régimen legal del sector turismo y desarrollo de la actividad turística en el Perú. *Tesis de Maestría*. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/e902852d-c5b9-4955-862f-94c8e9c63aea>

Bernal, A. (2023). Reflexiones sobre los procesos de patrimonialización de los caminos antiguos en los Andes colombianos. *Bulletin de l'Institut*

Français d'Études Andines 52(1), 45-68. <https://journals.openedition.org/bifea/16578>

- Camacho, I., Sardiña, J., Prieto, J., & Herrera, L. (2025). Análisis bibliométrico de los indicadores de desarrollo sostenible en el sector del turismo. *Retos Turísticos*, 4(1), 1-15. <https://retosturisticos.umcc.cu/index.php/retosturisticos/article/view/131>
- Camuñez, J., & Lomas, K. (2019). The Inca Trail (Qhapac Ñan) as a contribution to sustainable tourism in Ecuador. En *International Conference on Knowledge and Innovation in Engineering Science and Technology* (pp. 399-408). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-37221-7_34
- Casallas, D., Páez, Á., & Acosta, D. (2024). Participación ciudadana, gobernanza democrática y derecho al desarrollo: Una revisión sistemática. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 26(2), 298-320. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9290651>
- Chambwe, M., & Saayman, A. (2025). A framework for tourism value chain ownership in rural communities. *Community Development Journal*, 60(2), 323-345. <https://academic.oup.com/cdj/article-abstract/60/2/323/7678820>
- Chami, M., & Kajiru, E. (2023). Assessment of 12 years (2011–2023) implementation of the 2003 UNESCO convention on safeguarding Intangible Cultural Heritage (ICH) in Tanzania. *Cogent Arts & Humanities*, 10(1), 1-18. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311983.2023.2254044>
- Congreso de la República del Perú. (2022). *Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación - Ley N° 28296* [Texto consolidado]. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/\\$FILE/2Ley_28296.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/$FILE/2Ley_28296.pdf)

- Congreso de la República del Perú. (2023). Ley de promoción y desarrollo del turismo comunitario - N° 31797. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/per231662.pdf>
- Cruz, A., Ávila, L., & Miranda, A. (2024). Sostenibilidad y destinos turísticos inteligentes: Un análisis bibliométrico. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 8(1), 165-187. <https://journals.uco.es/riturem/article/view/16758>
- Dogra, D., & Pasupuleti, R. (2024). How Can Linked Open Data Ontologies be Customized for Digitally Archiving Cultural Routes?. *ICCAUA International Conference Proceedings*, 1-12. https://www.iccaua.com/PDFs/ICCAUA2024/Book_Chapter_India2024/N7ICCAUA2024IN0352_Daman.pdf
- Escamis, J., & Hinlayagan, K. (2024). Community-Based tourism implementation as mediator on the relationship between community participation and socio-economic sustainability of tourism. *American Journal of Tourism and Hospitality (AJTH)*, 2(1), 93-104. <https://pdfs.semanticscholar.org/eec8/ed8edb9c7b1f357ed02a4196debd1f3d6ced.pdf>
- Fayez, H. (2024). From 'objects' to 'sustainable development': The evolution of architectural heritage conservation in theory and practice. *Buildings*, 14(8), 2566. <https://search.proquest.com/openview/6ed1092f229423b80e142ce2a9ffcaa8/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2032422>
- Fundación CODESPA. (2019). *Modelo de gestión del turismo rural comunitario*. CODESPA. <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-gestion-turismo-rural-comunitario.pdf>
- Gabriel, E., Werner, K., Cordova, F., & Paucar, A. (2021). Community eco-tourism in rural Peru: Resilience and adaptive capacities to the Covid-19 pandemic and climate change. *Journal of Hospitality and*

-
- Tourism Management*, 48, 416-427. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1447677021001200>
- Gallegos, M. (2024). *Indigenous knowledge and tourism on protected areas under constitutional Sumak Kawsai in Ecuador: Policies and legislation*. [Master's Thesis, University of Winnipeg.] <https://winnspace.uwinnipeg.ca/handle/10680/2144>
- García, P. (2022). Patrimonio arqueológico, puesta en valor y restauración en Ollantaytambo. *Anthropologica*, 40(48), 255-280. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122022000100255&script=sci_arttext&tlng=pt
- Gutiérrez, J. (2023). El proceso participativo en el turismo rural comunitario: Un análisis etnográfico. *AI BR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 18(1), 41-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8936894>
- Habert, G. (2018). Turismo de base comunitaria y procesos de gobernanza en Chile: un análisis comparativo con las experiencias brasileñas. *Gestión turística*, (30), 54-85. <http://146.83.217.169/index.php/gestur/article/view/6732>
- Izquierdo, L., Moreno, E., & Marchán, D. (2021). Los itinerarios culturales y patrimoniales, aproximaciones teóricas. *Revista Mapa*, 25, 45-67. <http://www.revistamapa.org/index.php/es/article/view/285>
- Jofré, C. (2023). La crítica feminista antiextractivista del Qhapaq Ñan y la propuesta despatrimonializadora. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 52(1), 167-189. <https://journals.openedition.org/bifea/16632>
- Karataş, E., Özköse, A., & Heyik, M. (2025). Sustainable Heritage Planning for Urban Mass Tourism and Rural Abandonment: An

- Integrated Approach to the Safranbolu–Amasra Eco-Cultural Route. *Sustainability*, 17(3), 1-28. https://www.academia.edu/download/122182565/sustainability_17_03157_v2.pdf
- Kibtiah, T., & Assgaf, S. (2024). Recovery of the ASEAN Economy through a Sustainable Tourism Sector in the Post-COVID-19. *Thammasat Review*, 27(2), 1-25. <https://sc01.tci-thaijo.org/index.php/tureview/article/view/240959>
- Kieffe, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El Periplo Sustentable*, 34, 8-43. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-90362018000100008&script=sci_arttext
- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones Turísticas*, 3(4), 1-17. <https://dimensionesturisticas.mx/index.php/dimensiones/article/view/105>
- Lara, O., & Clarke, A. (2024). Sustainable tourism value chain analysis as a tool to evaluate tourism's contribution to the sustainable development goals and local Indigenous communities. *Journal of Ecotourism*, 23(1), 89-108. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14724049.2022.2147189>
- Liu, S. (2024). *Authenticity and Integrity as World Heritage Qualifying Conditions: Evolutions, Challenges, and Prospects*. [Disertación doctoral, University of Cincinnati.] <https://search.proquest.com/openview/9e54be3705e5632b25021e06832f9399/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Lin, X., Shen, Z., Teng, X., & Mao, Q. (2024). Cultural routes as cultural tourism products for heritage conservation and regional development: A systematic review. *Heritage*, 7(5), 2399-2425. <https://www.mdpi.com/2571-9408/7/5/114>

- López, C. (2024). Guardianes del Pasado: Narrativas Museísticas y Patrimoniales de las Culturas Ancestrales de América. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 25(194), 89-115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9710964>
- Mendoza, M., De La Hoz, E., & Gómez, J. (2023). Technologies for the preservation of cultural heritage—a systematic review of the literature. *Sustainability*, 15(2), 1059. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/2/1059>
- Milano, C., & Gascón, J. (2024). Community Based Tourism: A Global South Perspective. *Tourism & Management Studies*, 20(3), 27-37. <https://www.tmstudies.net/index.php/ectms/article/view/1884>
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2013). Lineamientos Turismo Rural - Anexo RD-005-2013. https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv_publica/docs/normas/normasv/snip/a2013/Anexo-RD-005-2013.pdf
- MINCETUR. (2019). Resolución Ministerial N.º 402-2019-MINCETUR - Lineamientos para el desarrollo de Turismo Comunitario en el Perú. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/normas-legales/356851-402-2019-mincetur>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2019). *Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional*. MINCETUR. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/informes-publicaciones/22157-manual-para-la-formulacion-de-inventario-de-recursos-turisticos-a-nivel-nacional>
- Muñoz, L. (2022). Lineamientos para la puesta en valor del patrimonio arqueológico ecuatoriano. *South American Research Journal*, 2(1), 45-62. <https://www.sa-rj.net/index.php/sarj/article/view/16>

- Muñoz, J., Neira, M., & Romero, C. (2024). Factores que inciden en el turismo sostenible de Cojitambo-Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 183-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9645074>
- Mustika, A. (2021). SWOT analysis of rural tourism development: Case study of Kampung Tajur, Purwakarta Regency, West Java Province. *Advances in Economics, Business and Management Research*, 259, 315-322. <https://repository.iptrisakti.ac.id/2509/1/SWOT%20Analysis%20of%20Rural%20Tourism%20Development.pdf>
- Navalón, R. (2014). Diseño y gestión de rutas culturales: de la teoría a la práctica. En *Creación, promoción y desarrollo de rutas e itinerarios* (pp. 1-25). Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/48846>
- Ngo, T., & Creutz, S. (2022). Assessing the sustainability of community-based tourism: a case study in rural areas of Hoi An, Vietnam. *Cogent Social Sciences*, 8(1), 2116812. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311886.2022.2116812>
- Pérez, A. (2024). Revisión sistemática de la conflictividad social en los inicios del año 2023 en el desarrollo económico del turismo en el Perú. *Trascender*, 2(1), 35-56. <https://revistas.unsaac.edu.pe/index.php/Revtrascender/article/view/1392>
- Pimentel, D., & Pitarch, M. (2023). Measuring the sustainability of tourist destinations based on the SDGs: the case of Algarve in Portugal. *Tourism Review*, 78(4), 1001-1020. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/tr-05-2022-0233/full/html>
- Poplawska, M. (2025). Intangible heritage system: challenges of culture preservation in a cross-cultural perspective. *Ethnomusicology Forum*, 1-20. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17411912.2025.2484707>

- Pozzi, D., & Oshiro, J. (2015). Urpiwacha: gestión y puesta en valor de la laguna. *Ministerio de Cultura del Perú*. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/683>
- Ríos, M. (2019). El Sistema Vial Inca y los desafíos para su conservación en tiempos modernos: Perspectivas para la salvaguarda de su autenticidad e integridad. *Proyecto Qhapaq Ñan - Ministerio de Cultura*. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/175>
- Riojas, K., Jaramillo, R., & Benites, J. (2022). Sustainable tourism and renewable energy's potential: A local development proposal for the La Florida community, Huaral, Peru. *Economies*, 10(2), 1-20. <https://www.mdpi.com/2227-7099/10/2/47>
- Saintenoy, T., Estefane, F., & Jofré, D. (2019). Walking and stumbling on the paths of heritage-making for rural development in the Arica highlands. *Mountain Research and Development*, 39(4), D1-D12. <https://bioone.org/journals/mountain-research-and-development/volume-39/issue-4/MRD-JOURNAL-D-19-00015.1/Walking-and-Stumbling-on-the-Paths-of-Heritage-making-for/10.1659/MRD-JOURNAL-D-19-00015.1.short>
- Sánchez, R., Iniesta, M., & Holbrook, M. (2019). Exploring the concept of perceived sustainability at tourist destinations: A market segmentation approach. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 36(9), 1045-1061. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10548408.2018.1505579>
- Segura, C. (2024). *Propuesta de un plan de desarrollo turístico orientado a incentivar el turismo en el distrito de Lonya Grande, Utcubamba, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza]. Repositorio Institucional UNTRM. <https://repositorio.untrm.edu.pe/handle/20.500.14077/4277>

- Severo, M. (2017). European cultural routes: Building a multi-actor approach. *Museum International*, 69(1-2), 4-15. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/muse.12157>
- Sharma, K., & Sarkar, P. (2024). A study on the Impact of Environmental Awareness on the Economic and Socio-Cultural dimensions of sustainable tourism. *International Journal of Multidisciplinary Research*, 11(3), 1-18. https://www.researchgate.net/profile/Kuldeep-Sharma-38/publication/378076499_A_Study_on_the_Impact_of_Environmental_Awareness_on_the_Economic_and_Socio-Cultural_Dimensions_of_Sustainable_Tourism/links/663cfb1e3524304153852deb/A-Study-on-the-Impact-of-Environmental-Awareness-on-the-Economic-and-Socio-Cultural-Dimensions-of-Sustainable-Tourism.pdf
- Stilling, S., & Braae, E. (2023). Relational heritage: 'relational character' in national cultural heritage characterisation tools. *Landscape Research*, 48(4), 567-584. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01426397.2023.2200995>
- Taylor, M. (2013). International overview of cultural routes: Research and stewardship. *Historic Environment*, 26(2), 14-25. <https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/ielapa.441350373827591>
- Teba, T., Hawash, H., & Moustafa, A. (2025). A tailored framework for heritage and values identification in historic Alexandria: Cultural mapping through Historic Urban Landscape conceptualisation. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 20(1), 45-67. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/jchmsd-04-2024-0072/full/html>
- Tello, M., & Barrientos, R. (2024). Gestión de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo (DIRCETUR) y su impacto en el desarrollo de la actividad turística en Madre de Dios, Perú. *Revista*

- Amazonía Viva y Gestión Sostenible*, 4(2), 87-104. <https://revistas.unamad.edu.pe/index.php/ravgs/article/view/308>
- Torres, E., Castellón, E., & Alfonso, Y. (2024). Contribución de las antiguas técnicas agrícolas precolombinas al desarrollo del turismo rural sostenible. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 7, 379. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9890202>
- Uchiri, F., & Cáceres, S. (2019). El despegue del turismo en Puno y su contribución al desarrollo regional. *Semestre Económico*, 22(52), 45-68. <http://semestreeconomico.unap.edu.pe/index.php/revista/article/view/38>
- Uribe, C. (2024). The thrive for a new heritage ethos in Peru?: The Qhapaq Ñan's policymaking and the ethics of community participation. *International Journal of Cultural Property*, 31(3), 287-312. <https://www.cambridge.org/core/journals/international-journal-of-cultural-property/article/thrive-for-a-new-heritage-ethos-in-peru-the-qhapaq-nans-policymaking-and-the-ethics-of-community-participation/DCF97EFE08FF327B0883A68CD197783B>
- Velasquez, G. (2024). *Turismo rural comunitario y calidad de la gastronomía andina en la comunidad campesina de Ccaccacollo, distrito Taray, Cusco, periodo 2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.] <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9435>
- Wagenseil, U., Wyss, M., & Huck, L. (2024). The case of sustainable tourism development in alpine destinations: Importance, implementation, and the role of the local DMO. *Tourism Planning & Development*, 21(2), 234-251. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/21568316.2022.2107561>

- Yang, Y., Wani, G., Nagaraj, V., Haseeb, M., Sultan, S., & Rashid, M. (2023). Progress in sustainable tourism research: An analysis of the comprehensive literature and future research directions. *Sustainability*, 15(3), 2755. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/3/2755>
- Zavaleta, F., Rodríguez, Á., Cáceres, M., & Marcelo, M. (2023). Community tourism conditions and sustainable management of a tourism enterprise: Cruz Pata, Peru. *Sustainability*, 15(5), 4401. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/5/4401>



EDITORIAL
NAVEGANTE